

UNIVERSIDAD LAICA “ELOY ALFARO” DE MANABÍ

Creada mediante Ley No. 010 Reg. Off 313 del 13 de noviembre de 1985



FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TURISMO

CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO

LICENCIADO/A EN PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LITERATURA

TRABAJO DE TITULACIÓN

MODALIDAD:

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

TEMA:

“El teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal”

AUTOR:

Palma Arteaga Jennifer Mishell

DOCENTE TUTOR

Dra. Doris Magdalena Macías Mendoza, PhD

MANTA - ECUADOR

2026

TEMA:

El teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal.

DELIMITACIÓN:

El teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal en los estudiantes universitarios de la carrera de pedagogía de la lengua y la literatura de segundo nivel de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

CERTIFICADO DE DERECHO DE AUTOR**CERTIFICADO DE DERECHO DE AUTOR****PROPIEDAD INTELECTUAL**

Título de Trabajo de Investigación: **“El teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal”**

Autor: Jennifer Mishell Palma Arteaga

Fecha de Finalización: 22 de julio de 2026

Descripción de Autoría:

Se realizó un estudio sobre el teatro como una forma de ayudar a los estudiantes a comunicarse mejor, tanto con palabras como con gestos y movimientos del cuerpo. El objetivo fue conocer cómo las actividades de teatro pueden ayudar a que los estudiantes hablen con más fluidez, se expresen con claridad y usen mejor su cuerpo y su voz al comunicarse. Para esto, se observaron y analizaron distintas actividades teatrales realizadas en el salón de clases, buscando entender cómo estas prácticas ayudan a mejorar la forma de hablar y de expresarse de los estudiantes, además de aumentar su confianza y seguridad al comunicarse con los demás.

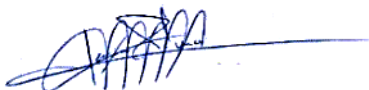
Declaración de Autoría:

Yo, Jennifer Mishell Palma Arteaga con documento de identidad 135190581-3 declaro que soy autor original y Apellidos Y Dra. Doris Magdalena Macías Mendoza, PhD, con documento de identidad 131041306-5, declaro que soy el coautor en calidad de tutor del trabajo de investigación titulación “El teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal”. Este trabajo es resultado del esfuerzo intelectual y no sido copiados ni plagiado en ninguna de sus partes.

Declaración de Propiedad Intelectual:

El presente trabajo de investigación esta reconocidos y protegido por la normativa vigente, Art. 8, 10 de la Ley de Propiedad Intelectual del Ecuador. Todos los derechos sobre este trabajo, incluidos los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, pertenecen a los autores y a la Institución a la que presento Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

Firma de los Autor:



Palma Arteaga Jennifer Mishell
C.I.135190581-3



Firma del coautor:

Dra. Doris Magdalena Macías Mendoza, PhD
C.I.131041306-5

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, quisiera darle gracias a Dios por darme la fuerza y la sabiduría de cada día seguir adelante con mis estudios. Agradezco a los docentes que me enseñaron amar esta hermosa carrera de paciencia, amor y enseñanza; y sobre todo de modo muy especial a mi querida docente y tutora la Dra. Doris Magdalena Macías Mendoza, PhD, que no solo me guió de manera profesional en cada paso importante de este objetivo, sino que me enseñó que un buen docente no solo es el que enseña, sino el que de una forma hermosa deja huella en el corazón y en la vida de los estudiantes.

A mis padres, Luber Miguel Palma Reyes y Celmira Monserrate Arteaga García, quienes me inspiraron y motivaron cada día para que no me rindiera y que con su esfuerzo me enseñaron la dedicación y la responsabilidad, ayudándome de esta manera a hacer la mujer que soy hoy en día. A mi querido hermano que me brindó y me sacó una sonrisa en momentos de tristeza y que con amor me motivó a seguir siempre adelante. Mi gratitud especial a mi abuela de mi corazón, aquella que con su temple y consejos me hizo sentir que era la mejor como una docente en proceso de formación.

A mis entrañables compañeros Damián y Elizabet que a lo largo de este camino de estudio compartimos un mismo sueño y objetivo, donde con su apoyo incondicional y confianza me recordaban cada día lo valiosa y merecedora que era, llenando de esta manera mi vida de experiencias y alegrías inolvidables. Su honestidad sincera y respetuosa fueron lo más valioso que me brindaron todos estos cuatro años que estuvimos en este camino de aprendizajes.

Asimismo, a Jeampierre Moreria Palacios una persona especial en mi corazón que con paciencia y su calma me enseñó y me guió en este proyecto tan importante de mi vida. Gracias por estar y sobre todo por ayudarme en este gran objetivo de vida.

A todos ellos gracias por confiar en mí cada día, aun cuando incluso yo no confiaba en mí, ustedes me impulsaron a crecer.

Palma Arteaga Jennifer Mishell

DEDICATORIA

Quiero dedicarles este gran logro a Dios y a mis padres. A Dios por bendecirme, no abandonarme y sobre todo darme fortaleza cada día de mi vida; a mis padres quienes amo con todo mi corazón, quienes además han velado por mi educación y por mi bienestar siendo el apoyo fundamental en todo momento. Su confianza y comprensión me ha permitido seguir siempre adelante. A ellos con amor dedico este proyecto de investigación.

Palma Arteaga Jennifer Mishell

CERTIFICADO DEL TUTOR**CERTIFICO**

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Titulación bajo la autoría de la estudiante PALMA ARTEAGA JENNIFER MISHELL, legalmente matriculada en la carrera de PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA 2024 AS, período académico 2026-2027(1), cumpliendo el total de **384 horas**, cuyo tema del proyecto o núcleo problémico es *"El teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal "*

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, Miércoles, 22 de julio de 2026.

Lo certifico,



MACIAS MENDOZA DORIS MAGDALENA
Docente Tutor

CERTIFICADO DE ANÁLISIS DE SIMILITUD



Certificado de análisis
Compilatio Magister+ | ULEAM-ECU

TESIS ULTIMA

ID : c5130aa5bf7b500cc9a7cc38a5d15b389e7a55fb



7%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : TESIS ULTIMA.txt
Tamaño del archivo original : 1,27 MB
Número de palabras : 11.546

Depositante : DORIS MAGDALENA MACIAS MENDOZA
Fecha de depósito : 26 de julio de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 26 de julio de 2026

Resumen (sección 1/2)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Similitudes

5%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Detección de IA

2%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



Idiomas no reconocidos

2%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.

Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



No incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Textos entre comillas

9%

Pasajes entre comillas, a menudo indicativos de una cita.

ÍNDICE

TEMA:	II
DELIMITACIÓN:	II
CERTIFICADO DE DERECHO DE AUTOR.....	III
AGRADECIMIENTO	IV
DEDICATORIA	VI
CERTIFICADO DEL TUTOR	VII
CERTIFICADO DE ANÁLISIS DE SIMILITUD.....	VIII
Resumen.....	10
Palabras clave.....	10
Abstract.....	11
Keywords	11
Introducción.....	12
Marco Teórico.....	16
Marco Referencial.....	16
<i>Antecedentes Internacionales sobre el Teatro y la Expresión Oral en la Infancia y la Educación Básica.....</i>	<i>16</i>
<i>Antecedentes sobre el Teatro, la Expresión Corporal y la Comunicación No Verbal</i>	<i>17</i>
<i>Antecedentes sobre el Teatro como Estrategia Pedagógica en la Educación Media y Superior.</i>	<i>18</i>

Antecedentes Metodológicos: el Enfoque Cualitativo en la Investigación Socioeducativa ..Error!

Bookmark not defined.

Síntesis del Marco ReferencialError! Bookmark not defined.

Marco Conceptual..... 20

El Teatro como Expresión Humana..... 20

El Teatro: Concepto y Origen..... 21

El Concepto de Teatro 21

El Origen del Teatro 22

El Teatro en la Educación Superior 23

El Teatro como Estrategia Pedagógica..... 23

La Contribución del Teatro en el Ámbito Académico 24

Estrategias o Técnicas Teatrales 25

Técnicas para la Reflexión y Participación..... 25

Drama de Proceso y Drama Aplicado..... 27

Beneficios del Teatro en el Aprendizaje..... 28

La Expresión Verbal 28

Dificultades en la Expresión Verbal 29

Elementos de la Expresión Verbal y Habilidades Asociadas 30

La Expresión No Verbal 31

Dificultades y Retos en la Expresión No Verbal..... 31

<i>Elementos de la Expresión No Verbal y Habilidades Asociadas</i>	32
Las Estrategias Pedagógicas	33
<i>Juegos Relacionados con el Teatro</i>	34
<i>Estrategias del Teatro que Fomentan la Expresión Verbal y No Verbal</i>	35
Metodología de la Investigación.....	37
Enfoque de la Investigación.....	37
Proceso Cíclico de la Investigación	38
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	42
<i>Técnica de Observación</i>	42
Instrumento: Ficha de Observación (Pretest - Discurso).	43
Instrumento: Ficha de Observación (Diagnóstico de Conocimientos).	43
Instrumento: Ficha de Observación (Postest - Taller).	43
<i>Técnica de Focus Group (Grupo Focal)</i>	43
Instrumento: Guía de Preguntas Semiabiertas.	43
<i>Técnica de la Entrevista</i>	43
Instrumento: Entrevista Estructurada a Profesionales.	44
Participantes del Estudio.....	44
Resultados	45
Ficha de Observación (Pretest).....	57
Ficha de Observación (Postest).....	59

Focus Group (Postest)	60
Conclusiones	63
Anexos	72
Fichas	72
Preguntas Semiabiertas.....	74
Entrevista Estructurada a Profesionales	75
Entrevistas a Profesionales	76
Convivencia en el Teatro	77
Taller Teatral.....	78

Resumen

Muchos estudiantes tienen dificultades para hablar y moverse con seguridad frente a otras personas: les cuesta proyectar la voz, mantener el ritmo al hablar y acompañar sus palabras con gestos naturales. Esto ocurre también entre los futuros docentes de Pedagogía de la Lengua y Literatura de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), quienes necesitan comunicarse bien para enseñar.

Esta investigación buscó determinar si el teatro puede mejorar esa forma de comunicarse, tanto verbal como corporalmente. Para ello, primero se observó cómo hablaban y se movían los estudiantes; luego se implementó un taller de teatro con juegos, improvisación y actuaciones basadas en situaciones reales de la vida universitaria, y al final se volvió a observarlos para comparar los cambios. El estudio se realizó con 35 estudiantes de segundo semestre, divididos en cinco grupos, además de cuatro profesionales expertos en teatro y educación. La información se recogió mediante fichas de observación, entrevistas y un grupo focal.

Los resultados muestran que el teatro sí ayudó: los estudiantes hablaron con más fluidez, mejoraron su tono de voz y se expresaron con mayor claridad. El cambio más notorio se dio en el cuerpo, pues aprendieron a usar mejor el espacio, mejoraron su postura, su mirada y sus gestos, y perdieron el miedo escénico. Incluso los más tímidos lograron soltarse y participar sin sentirse juzgados. En conclusión, el teatro resulta una herramienta útil para formar mejores comunicadores y futuros docentes, por lo que se recomienda incluirlo desde los primeros semestres de la carrera.

Palabras clave: teatro, comunicación, expresión verbal, expresión no verbal, investigación-acción.

Abstract

Many students find it hard to speak and move with confidence in front of others. They struggle to project their voice, keep a steady rhythm while speaking, and match their words with natural gestures. This also happens among future teachers in the Pedagogy of Language and Literature program at Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), who need strong communication skills to teach well in the future.

This thesis set out to find out whether theater can help improve that kind of communication, both in words and body language. To do this, the study first observed how the students spoke and moved at the start. Then a theater workshop was created, using games, improvisation, and short performances based on real situations from university life. At the end, the students were observed again to compare the changes. The study included 35 second-semester students, divided into five groups, along with four professionals with expertise in theater and education. Information was gathered through observation sheets, interviews, and a focus group at the end of the process.

The results show that theater did make a difference. Students spoke more fluently, improved their tone of voice, and expressed themselves more clearly. But the biggest change showed up in body language: they learned to use space better, improved their posture, eye contact, and gestures, and lost much of their stage fright. Even the shyest students opened up and took part without feeling judged. In conclusion, theater is a useful tool for training better communicators and better future teachers. Because of this, the study recommends including theater activities from the very first semesters of the program.

Keywords: theater, communication, verbal expression, nonverbal expression, action research.

Introducción

Saber expresarse con palabras y con el cuerpo no es un accesorio dentro de la formación de un estudiante; es, en la práctica, uno de los pilares que sostiene su desarrollo cognitivo, su inserción social y su desempeño académico. El inconveniente aparece cuando los dispositivos digitales empiezan a comerse el tiempo que antes se usaba para conversar cara a cara, y junto con ese tiempo desaparecen también las oportunidades de practicar la oralidad. Los jóvenes se vuelven más retraídos y aparece con fuerza el pánico escénico, una cuestión que Lema-Huilca et al. (2025) describen con claridad al señalar que las dificultades en el lenguaje oral no se agotan en el plano de la articulación, sino que golpean el bienestar psicológico, la conducta y la capacidad de adaptación social. Cuando ese déficit comunicativo no se atiende a tiempo, se convierte en un verdadero factor de riesgo para el desarrollo socioemocional de la persona.

En este contexto, el teatro no aparece como un pasatiempo, sino que se presenta como una estrategia pedagógica capaz de transformar la clase tradicional en una experiencia participativa, dinámica e inclusiva a la vez. La lógica es esta. Cuando se mezclan lo emocional, lo corporal y lo cognitivo, el aprendizaje de las competencias lingüísticas se facilita, porque el error deja de ser sancionable y pasa a formar parte del proceso. La investigación lo formula así. El teatro funciona como un vehículo de desnudez emocional, que logra desarmar las corazas psicológicas, desactivar el miedo a la crítica y ofrecer al estudiante un grado de libertad y seguridad que la memorización por sí sola no consigue. Además, su alcance va más allá de la voz, porque a la vez que trabaja la fluidez, la dicción y la proyección, cultiva empatía, pensamiento crítico y disciplina, tal como lo sostienen Calderón y Medrano (2025).

Conviene detener el análisis en el problema concreto que motiva la investigación. La formación en Lengua y Literatura exige un nivel alto de comunicación, tanto oral como corporal,

para desenvolverse con solvencia en contextos académicos, profesionales y también culturales; sin embargo, en la práctica se observa que muchos estudiantes no logran proyectar la voz con seguridad, pierden la entonación, no articulan con claridad ni ordenan sus ideas de manera coherente. A esa parte verbal se suma el componente no verbal, que también muestra debilidades, gestos que no acompañan lo que se dice, posturas rígidas, escaso contacto visual, todo lo cual debilita el mensaje y queda en evidencia durante las actividades orales. A partir de ese diagnóstico surge la propuesta de incorporar el teatro para mejorar la expresión verbal y no verbal, y se define la pregunta que guía el estudio. ¿De qué manera un taller basado en estrategias teatrales incide en la mejora de la expresión verbal y no verbal de los futuros docentes de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí?

De esa problemática se desprende el objetivo general del estudio, en coherencia directa con el tema de investigación: evidenciar el teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal en los estudiantes de segundo nivel de Lengua y Literatura de la ULEAM. Para llegar hasta ese propósito se plantearon tres objetivos específicos consecutivos. El primero consistió en diagnosticar las limitaciones y las competencias de expresión verbal y no verbal que ya traen los estudiantes desde el inicio. El segundo apuntó a implementar un taller basado en técnicas teatrales, entre ellas la improvisación, la expresión corporal y los juegos de roles, con adaptaciones propias del perfil de la carrera. El tercero buscó evaluar el impacto real de esa estrategia en la expresión verbal, tomando en cuenta la fluidez, la dicción y el volumen, y en la expresión no verbal, considerando la gestualidad, la postura y el contacto visual, mediante el contraste entre el diagnóstico inicial y la evaluación final.

El trabajo tiene además una utilidad concreta que va más allá de lo teórico. Un futuro docente de Lengua y Literatura no solo debe dominar los contenidos de su materia, sino que

necesita saber comunicarlos y lograr una conexión real con sus estudiantes, porque saber y saber expresar son cosas distintas. Bajo esa lógica, las carencias observadas en la expresión verbal y no verbal de los universitarios de la ULEAM no constituyen un detalle menor, sino un obstáculo directo para su desempeño profesional, y por eso resulta indispensable trabajar la fluidez, la dicción, la gestualidad y la seguridad al hablar, que son los recursos con los que un educador inspira, motiva y, en definitiva, transmite conocimiento.

Desde el punto de vista del enfoque, la investigación tampoco propone el teatro como un fin artístico en sí mismo, sino como una herramienta pedagógica activa y vivencial, en contraposición con los métodos tradicionales que, en buena parte de los casos, no logran desarrollar estas habilidades. La improvisación y la expresión corporal, por citar dos ejemplos, abren un espacio seguro y a la vez dinámico para que el estudiante explore su potencial expresivo sin el peso del juicio constante. Por eso tiene sentido analizar qué efecto produce el teatro en los estudiantes, no solo para confirmar su valor como estrategia de enseñanza, sino sobre todo para ofrecer un modelo práctico y adaptable que en verdad funcione con una de las competencias más determinantes para el perfil de un educador.

En el plano de la práctica, la investigación demuestra que las estrategias teatrales en el aula dan resultados concretos. Motos Teruel (2009) las califica como una herramienta poderosísima para la comunicación, y al revisar su propuesta se entiende por qué. La expresión dramática no se limita a mejorar las habilidades verbales, sino que reorganiza la manera en que el estudiante interactúa con los demás y convierte el aula en un espacio donde la comunicación ocurre de manera total, donde cuerpo y voz participan al mismo tiempo.

Para la parte metodológica, el trabajo se hizo desde un enfoque cualitativo, con la forma de trabajar típica de la investigación-acción. Eso significa que se unió la reflexión teórica con la

práctica en un proceso que se repitió a lo largo de seis fases. La información se recogió por tres caminos que se complementaron entre sí, la observación estructurada, las entrevistas a los profesionales del área y un grupo focal con los propios participantes. Con esas tres vías se pudieron cruzar los datos del trabajo de campo con los referentes teóricos que sostienen el estudio.

Los resultados obtenidos apuntan en una dirección bastante clara. Cuando el estudiante logra manejar el lenguaje corporal, en lo que se refiere a la kinésica y a la proxémica, y a la vez modula de manera consciente su voz, sus mensajes ganan en convicción y en claridad. Velázquez López (2022) respalda esa lectura al afirmar que la credibilidad de un discurso depende en buena medida de la expresión facial, de la mirada y de la forma en que se exponen las ideas. Visto así, el teatro se vuelve una salida viable frente a las barreras expresivas que persisten en el sistema educativo, y permite que el estudiante deje de comportarse como un receptor pasivo para aprender a habitar su propia voz y a moverse con naturalidad en sociedad.

En síntesis, el presente estudio parte de una problemática concreta, las carencias en la expresión verbal y no verbal de los futuros docentes de Lengua y Literatura, y propone el teatro como una estrategia pedagógica capaz de atenderla de manera integral. A través de un taller sustentado en técnicas teatrales y desarrollado bajo un enfoque de investigación-acción, se busca no solo diagnosticar y fortalecer esas competencias comunicativas, sino también aportar un modelo práctico que pueda replicarse en la formación de futuros educadores. De esta manera, el teatro se consolida como una herramienta que trasciende lo artístico para convertirse en un recurso formativo indispensable en la preparación profesional y humana del docente.

Marco Teórico

El marco teórico que se presenta a continuación reúne los fundamentos conceptuales que sostienen la investigación y se organiza en dos apartados: un marco referencial, que resume los estudios previos que dialogan con este trabajo, y un marco conceptual, construido con tres ejes principales, a saber, la expresión humana, la evolución histórica del teatro y el papel que este cumple en el fortalecimiento de las habilidades verbales y no verbales dentro del aula actual.

Marco Referencial

El marco referencial reúne los antecedentes investigativos que guardan relación directa con el problema de estudio, es decir, trabajos previos, nacionales e internacionales, que han abordado el teatro como recurso pedagógico para el desarrollo de la expresión verbal, la expresión no verbal o ambas. Su función dentro de la tesis es doble: por un lado, evidenciar que el objeto de estudio cuenta con respaldo empírico y no se aborda de manera aislada; por otro, permitir ubicar con precisión el aporte específico de la presente investigación frente a lo que ya se ha producido en el campo. Para ello, los antecedentes se han organizado en cuatro bloques temáticos expresión oral en la infancia y la educación básica, expresión corporal y comunicación no verbal, teatro como estrategia pedagógica en la educación media y superior, y antecedentes metodológicos que se cierran con una síntesis que identifica el vacío de conocimiento que este estudio busca atender.

Antecedentes Internacionales sobre el Teatro y la Expresión Oral en la Infancia y la

Educación Básica

Diversos estudios recientes han abordado la relación entre el teatro y el desarrollo del lenguaje oral desde edades tempranas. Astudillo, Paz, Yandún Cartagena y Paz (2025) analizaron el teatro infantil como recurso para estimular el lenguaje oral en niños de cuatro a cinco años y

concluyeron que las actividades teatrales favorecen la fluidez verbal y la construcción de vocabulario en la primera infancia. En una línea similar, García Saldarriaga y Llontop Nole (2025) examinaron el uso de estrategias teatrales en niños de tres años de una institución educativa de Zarumilla-Tumbes y evidenciaron mejoras en la expresión oral asociadas a la dramatización y al juego simbólico. Izarra Licas (2025), por su parte, relacionó el teatro como estrategia didáctica con la expresión oral en estudiantes de cuarto de primaria y encontró una asociación significativa entre la práctica teatral sistemática y el desempeño verbal de los alumnos.

Cunia (2025) amplió esta discusión mediante una revisión sistemática sobre la expresión oral en niños de nivel inicial en Hispanoamérica, que sitúa al teatro y a la dramatización entre las estrategias más citadas para intervenir tempranamente en las dificultades del lenguaje, mientras que Lema-Huilca, Cusi-Chillan, Cadena-Toapanta y Oña-Cadena (2025) profundizan, desde una revisión teórica, en las implicaciones que las dificultades del lenguaje oral en la primera infancia tienen para el desarrollo socioemocional, lo que refuerza la pertinencia de intervenir tempranamente sobre esta habilidad. Finalmente, Torres Miranda (2025) y Zambrano Cedeño, Vidal Mena, Zambrano Livicota, Mendoza García y Villavicencio Macias (2025) coinciden en vincular la expresión oral con el aprendizaje en el área de comunicación y con estrategias didácticas interactivas en la educación general básica, respectivamente, lo que confirma que el fortalecimiento de esta habilidad continúa siendo una preocupación vigente en distintos niveles del sistema educativo.

Antecedentes sobre el Teatro, la Expresión Corporal y la Comunicación No Verbal

Un segundo conjunto de investigaciones se ha concentrado en la dimensión corporal y no verbal de la comunicación. Chuquin-Tuquerres, Andrade-Moreira, Carvajal-Navarrete y Núñez-Naranjo (2025) estudiaron el rol del arte, incluido el teatro, en la facilitación de la expresión y la

comunicación en niños pequeños, y destacaron que las actividades artísticas ofrecen canales alternativos de comunicación cuando el lenguaje verbal aún se encuentra en desarrollo. Jiménez Fernández (2025) diseñó una propuesta de intervención centrada en cuentos motores, teatro de sombras y juegos expresivos para fortalecer la expresión corporal, y evidenció que estos recursos favorecen la conciencia del propio cuerpo como vehículo comunicativo. Desde una perspectiva afin, López Parra, Jaimes Masías y López Amado (2025) analizaron la danza contemporánea como estrategia para el fortalecimiento de las habilidades comunicativas no verbales y obtuvieron resultados que refuerzan la idea de que las artes escénicas, en sentido amplio, inciden positivamente en la comunicación gestual y corporal.

Sánchez-Oñate y Becerra-García (2025) aportaron una mirada complementaria al vincular la percepción auditiva con el desarrollo de la comunicación no verbal en niños de inicial, mientras que Silva Araya y Miraflores Gómez (2025) trabajaron la expresión corporal y el lenguaje no verbal como vía para fortalecer la comunicación asertiva en adolescentes en riesgo de exclusión social. En conjunto, estos antecedentes evidencian que la comunicación no verbal, con frecuencia relegada frente a la oral, constituye un componente central de la formación comunicativa que el teatro contribuye a desarrollar.

Antecedentes sobre el Teatro como Estrategia Pedagógica en la Educación Media y Superior

Otro grupo de estudios ha examinado el teatro como estrategia pedagógica en niveles educativos más avanzados, contexto más cercano al de la presente investigación. Paucar y Criollo (2025) demostraron la influencia del teatro en la expresión oral de estudiantes de educación general básica superior, mientras que Meza (2025) documentó cómo el teatro, empleado como estrategia didáctica, incrementa el interés y la motivación de los estudiantes hacia el aprendizaje. Cumba Simbaña, Logacho Morales, Jiménez Aguilar, Quinatoa Andrango y Tello Nacato (2025)

extendieron esta línea al idioma inglés y mostraron que el teatro como estrategia pedagógica impacta positivamente en el desarrollo de habilidades comunicativas en estudiantes de bachillerato. Ponce-Naranjo, Ponce-Naranjo, Molina-Ponce y Molina-Machado (2025) resaltaron, además, el valor del teatro en el aula para transformar el aprendizaje tradicional en una experiencia inclusiva, y Sánchez Meléndez (2025) evidenció su aporte al desarrollo de habilidades sociales mediante un taller de teatro escolar en secundaria.

Calderón y Medrano (2025) añadieron una dimensión cultural al estudiar el teatro como medio de preservación y transformación de la literatura de tradición oral, y Vega Granda, Bermeo Cabrera, García y Castro Castillo (2025) llevaron esta discusión al ámbito de comunidades indígenas de Ecuador, donde el teatro se empleó como estrategia didáctica para el desarrollo del lenguaje oral y corporal, articulando identidad cultural y competencia comunicativa. Finalmente, Rebata (2021) documentó la experiencia del teatro digital durante la pandemia por la COVID-19 en Lima, lo que aporta evidencia sobre la capacidad de esta estrategia para adaptarse a distintos formatos y contextos sin perder su valor pedagógico. Este conjunto de antecedentes resulta especialmente relevante porque confirma que el teatro no es exclusivo de la educación inicial o básica, sino que mantiene su pertinencia pedagógica en la educación media y, aunque en menor medida, en la formación de futuros profesionales de la educación, como los estudiantes universitarios de pedagogía que participan en este estudio.

La revisión de estos antecedentes permite identificar una tendencia consistente: la evidencia empírica reconoce ampliamente al teatro como una estrategia eficaz para desarrollar la expresión oral, corporal y no verbal, principalmente en la educación inicial, básica y media, y en menor proporción en contextos de educación superior. Se observa, además, que buena parte de estos estudios se concentra en población infantil o adolescente, mientras que las investigaciones

centradas en estudiantes universitarios, y en particular en quienes se forman como futuros docentes de lengua y literatura, son todavía escasas. Esta situación evidencia un vacío que la presente investigación busca atender, al explorar el teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal específicamente en estudiantes universitarios de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura, quienes, por su futuro desempeño profesional, requieren un dominio particularmente sólido de ambas dimensiones comunicativas. De este modo, el presente estudio se inserta en una línea de investigación en expansión y aporta evidencia nueva desde un contexto, la formación universitaria de docentes, que ha sido comparativamente menos explorado.

Marco Conceptual

A continuación se desarrollan, uno a uno, los ejes conceptuales que sustentan la investigación.

El Teatro como Expresión Humana

En el trabajo realizado por Sierra (2020) se afirma:

“El teatro es una manifestación artística y cultural que ha acompañado a las sociedades humanas desde sus orígenes, y que combina elementos visuales, auditivos y emocionales para representar realidades, ficciones o temas de relevancia social, en aras de provocar reflexiones y emociones en el público” (p. 5).

Si se toma esa definición como punto de partida, queda claro que el teatro no funciona como un simple espejo de lo humano, sino que opera como un verdadero motor de reflexión colectiva. Es una práctica que fue creciendo junto con la humanidad para responder a una necesidad muy antigua, la de contar historias, digerir la realidad y explorar lo que sentimos, y a lo

largo de ese recorrido aprendió a comunicar ideas profundas y a abrir un diálogo genuino con quien observa la escena.

Desde una mirada más centrada en la experiencia, distintos autores han planteado que la esencia del arte teatral no se agota en la espectacularidad de su producción. Sais (2020), al analizar el trabajo de Grotowski, señala que este “ofrece una visión profundamente antropológica y ritual del teatro, enfatiza que la esencia teatral no radica en el espectáculo, sino en el encuentro vivo y vulnerable entre actor y espectador” (p. 101).

Lo que esa mirada pone en primer plano es el costado más íntimo del hecho teatral. Su verdadero valor reside en la interacción directa, sin filtros ni adornos. El actor y el espectador comparten una misma vulnerabilidad, y es justamente en ese punto donde emergen verdades profundas sobre la condición humana. De esa manera, el teatro construye una conexión auténtica y efímera, que se parece más a un encuentro entre personas que a una representación convencional.

El Teatro: Concepto y Origen

El teatro suele concebirse como una manifestación artística en la que se combinan la expresión, la comunicación y la representación de la realidad humana. Sus raíces se remontan a los rituales y a las celebraciones de las civilizaciones antiguas, y desde entonces no dejó de evolucionar como un medio de reflexión y aprendizaje colectivo. Con el paso del tiempo, esa forma de arte fue utilizada para transmitir valores y emociones, y también otros saberes dentro de culturas muy diversas entre sí.

El Concepto de Teatro

Una definición reciente plantea que el teatro es “una manifestación artística que combina elementos escénicos, discursivos y participativos en función de propiciar reflexiones y emociones

en el público, además de explorar temas sociales y culturales” (Ponce-Naranjo et al., 2025, p. 2). Esa definición corre al teatro del lugar común de simplemente “montar un texto” y lo entiende más bien como un evento en el que la palabra, el cuerpo y la escenografía trabajan de manera conjunta para impactar al público tanto en el plano intelectual como en el afectivo. Al hablar de “propiciar reflexiones”, se le reconoce además un papel activo en la construcción del pensamiento crítico y de la conciencia social.

Por otro lado, teóricos como Artaud (2024) llevan la idea un paso más allá al concebir “el teatro como un espacio sagrado y ritualístico. Esta visión, con un marcado acento místico, postula que la experiencia teatral debe llevar al público a confrontar sus aspectos más oscuros y reprimidos”.

Desde esa mirada, la experiencia teatral casi roza lo espiritual. El escenario deja de ser un simple espacio para volverse un lugar de catarsis compartida, en el que ya no se busca solamente entretener o enseñar, sino mover al espectador por dentro y sacar a la luz verdades profundas y a veces incómodas sobre la persona y sobre la sociedad. Visto así, el teatro termina siendo una fuerza capaz de cambiar la mirada de quien asiste a la función.

El Origen del Teatro

El origen del teatro se encuentra estrechamente ligado al desarrollo de las sociedades humanas. En ese sentido, Sierra (2020) lo concibe como “una manifestación artística y cultural que ha acompañado a las sociedades humanas desde sus orígenes” (p. 5).

La lectura de Sierra corre al teatro del terreno de los inventos puntuales y lo instala en un plano más amplio. Fue surgiendo poco a poco, como respuesta a una necesidad humana muy básica, la de ritualizar, la de narrar y la de encontrarle sentido al mundo. Sus raíces más profundas se encuentran en las primeras ceremonias, en las danzas colectivas y en los cantos comunitarios,

momentos en los que el grupo se juntaba para representar mitos, celebrar cosechas o invocar a sus divinidades.

En la misma línea, Rebata (2021) define el teatro como “una reunión territorial de cuerpos en la que artistas, técnicos y espectadores comparten un mismo espacio y tiempo, su naturaleza es efímera debido a la interacción viva y sin mediación tecnológica entre sus participantes; se distingue de otros medios por su convivio”.

Lo que está en el centro de esa propuesta es el encuentro. El “convivio”, o sea, el estar juntos en vivo y en directo, es lo que le da sentido al teatro y lo separa de las artes que pasan a través de una pantalla. Al insistir en la interacción cara a cara y efímera, Rebata refuerza una idea que importa bastante, el teatro nace de la experiencia compartida, de ese momento único en el que los cuerpos presentes crean algo que no se puede repetir igual.

El Teatro en la Educación Superior

En la universidad, el teatro cumple un papel muy valioso como herramienta pedagógica para el desarrollo integral del estudiante. Estimula la creatividad, la comunicación y la empatía, y lo hace de manera simultánea. Fortalece tanto la dimensión personal como la académica, y aporta a una formación crítica y reflexiva, capaz de preparar al futuro profesional para moverse con conciencia en distintos escenarios sociales.

El Teatro como Estrategia Pedagógica

En el ámbito educativo, “el teatro en el aula se presenta como una estrategia pedagógica innovadora con el potencial de transformar la enseñanza en una experiencia dinámica e inclusiva” (Ponce-Naranjo et al., 2025, p. 1).

Lo que resalta de esta idea es la capacidad del teatro para refrescar la enseñanza, frente a un modelo tradicional en el que la información viaja en un solo sentido. Al ser una experiencia viva, el teatro consigue que el estudiante se meta de lleno en lo que pasa en clase, porque lo cognitivo, lo emocional y lo físico funcionan al mismo tiempo, y por eso el aprendizaje cala más hondo. También hay que destacar su lado inclusivo, ya que permite que estudiantes con habilidades y estilos distintos encuentren un lugar donde integrarse y aportar.

Que esta estrategia funciona se nota al revisar sus resultados directos en las competencias del alumnado. Al respecto, Paucar y Criollo (2025) concluyen que “la implementación del teatro influye significativamente en el desarrollo de la expresión oral, al potenciar la creatividad, la fluidez, la interacción y la conciencia comunicativa de los estudiantes” (p. 8).

Ese hallazgo le pone cifras al impacto del teatro, y lo que muestra es que no se trata de un simple juego. Es una estrategia que incide de manera directa en habilidades comunicativas que se necesitan tanto dentro como fuera del aula. Al impulsar la creatividad y la fluidez, el teatro le ofrece al estudiante recursos nuevos para expresar lo que piensa, y al mismo tiempo, la interacción con los demás va perfeccionando sus competencias sociales.

La Contribución del Teatro en el Ámbito Académico

El impacto del teatro en el entorno educativo no se agota en el desarrollo de habilidades expresivas, sino que llega también a los resultados académicos. Meza (2025) señala: “Los docentes también observan una mejora en el rendimiento académico, ya que la dramatización facilita la comprensión de conceptos complejos” (p. 1).

Meza señala que el teatro es una estrategia que facilita el aprendizaje. A través de la dramatización, los estudiantes pueden comprender mejores conceptos que, en un inicio, pueden parecer difíciles o muy teóricos. Cuando representan a un personaje histórico, explican un proceso

científico o interpretan un dilema ético, dejan de memorizar la información y comienzan a comprenderla de una manera más significativa. Como resultado, fortalecen su aprendizaje y mejoran su rendimiento académico.

Hay otro efecto que conviene no perder de vista. El teatro trabaja también el lado socioemocional, y ese tipo de competencias pesa bastante en el éxito escolar. Vega et al. (2025) lo plantean así, el teatro “no solo proporciona un espacio seguro para la exploración de habilidades comunicativas, sino que también fomenta el desarrollo de la autoestima y la confianza en los estudiantes, aspectos esenciales para su desempeño académico y social” (p. 1).

Con ese aporte, la contribución del teatro se amplía a toda la formación del alumno. Un estudiante con más autoestima y más confianza participa con mayor soltura, se anima a preguntar y se atreve a asumir roles de liderazgo en los trabajos grupales. Ese clima de seguridad psicológica no es un extra ni un detalle decorativo, sino la base sobre la que el aprendizaje de verdad ocurre.

Estrategias o Técnicas Teatrales

Las técnicas teatrales que se aplican en el aula pueden definirse, en lo esencial, como procedimientos pedagógicos planificados que se valen de lo dramático para enseñar. Su objetivo no es formar actores profesionales, sino aprovechar la representación, el juego de roles y la expresión corporal como recursos para trabajar habilidades comunicativas y sociales. De esa manera, el aula se convierte en un espacio en el que los estudiantes exploran situaciones reales o inventadas y, al mismo tiempo, desarrollan lo cognitivo, lo afectivo y lo procedimental.

Técnicas para la Reflexión y Participación

De acuerdo con García Saldarriaga y Llontop Nole (2025), el juego de roles es una técnica de base que consiste en “la representación de un rol determinado con el fin de representar una

experiencia real. Es un recurso utilizado en la educación para que se potencien las habilidades sociales y cognitivas del estudiante”, y permite que los participantes asuman identidades distintas, tomen decisiones libres basadas en las actitudes y los valores de los personajes que interpretan, todo dentro de un entorno seguro y controlado.

Esta técnica activa el aprendizaje de una manera directa. Saca al estudiante de su punto de vista habitual y lo obliga a observar la situación desde otro lugar. Al simular escenas cotidianas o conflictos inventados, no solo entrena la improvisación y la respuesta rápida, sino que también le permite comprender mejor cómo funcionan las relaciones humanas. En ese proceso se fortalecen dos aspectos clave para la convivencia, como son la empatía y la confianza en uno mismo, que son justo los que permiten participar con autenticidad dentro del grupo.

Por su parte, Ponce-Naranjo et al. (2025) destacan la puesta en práctica de técnicas como el “teatro foro”, y señalan que realizar talleres con esta metodología permite trabajar temas de inclusión y diversidad, con el propósito de sensibilizar y educar a los participantes sobre la prevención de conflictos y la promoción de entornos más inclusivos, lo que facilita la mediación artística y educativa mediante la participación directa de la audiencia en la resolución de la trama.

El teatro foro no consiste solamente en representar una escena, sino que también permite que los estudiantes reflexionen sobre distintas situaciones que pueden ocurrir dentro del aula. A través de esta actividad, tienen la oportunidad de buscar soluciones, dar sus opiniones y expresar lo que piensan. Cuando los estudiantes participan y proponen nuevas maneras de solucionar un problema, dejan de ser espectadores y se convierten en protagonistas de su propio aprendizaje. Además, durante este proceso utilizan sus palabras, gestos y movimientos para comunicar sus ideas, escuchar a sus compañeros, comprender mejor las situaciones y aprender juntos.

Drama de Proceso y Drama Aplicado

Según Vega Granda et al. (2025), el teatro funciona como una herramienta de aprendizaje experiencial y sociocultural, en la medida en que “la implementación del teatro no solo facilita la adquisición de competencias comunicativas, sino que también contribuye a la conservación y revitalización de la identidad cultural”, lo que permite a los estudiantes participar de manera activa en la construcción de su propio conocimiento al relacionar sus vivencias y emociones con los contenidos curriculares, utilizando para ello la dramatización y la interacción simbólica.

Lo que pesa en este enfoque es el proceso, no tanto el producto final tan pulido. Al centrarse en lo que se vive durante la dramatización, el estudiante hace suyos los conceptos abstractos y mejora su forma de expresarse sin que eso se sienta como un esfuerzo forzado. El error se vuelve aprendizaje, la comunicación fluye con más naturalidad y al final se logra juntar tres dimensiones que casi siempre van por separado, el cuerpo, la intención emocional y la palabra.

Tomando como referencia a Cumba Simbaña et al. (2025), se puede afirmar que la pedagogía basada en el teatro ha surgido como una metodología innovadora que “facilita el desarrollo de competencias lingüísticas mediante la integración de elementos emocionales, corporales y cognitivos. Esta estrategia pedagógica promueve un aprendizaje activo y significativo, donde los estudiantes participan en actividades dramáticas que simulan situaciones reales de comunicación”, y gracias a ello se consigue mayor fluidez y más confianza en el uso del idioma.

El drama aplicado dentro del aula consigue enlazar la mente con el cuerpo y con la emoción para fortalecer la comunicación del estudiante. Rompe con la enseñanza estática a la que muchos están acostumbrados y ofrece un terreno dinámico en el que el alumno utiliza el idioma y el cuerpo

como herramientas para resolver problemas y para transmitir mensajes complejos. El resultado es una competencia comunicativa más sólida, más flexible y, sobre todo, más empática.

Beneficios del Teatro en el Aprendizaje

En el aula, el teatro le imprime movimiento al proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que el estudiante aprende haciendo, a partir de la experiencia directa. Pero el alcance de la estrategia no se agota ahí. Además de absorber contenidos, los alumnos desarrollan competencias transversales como la creatividad, la empatía y la comunicación. El aula cambia de fisonomía, el error pasa a verse como una oportunidad de crecer y la interacción social se convierte en un motor que empuja el desarrollo cognitivo y emocional del grupo.

La Expresión Verbal

De acuerdo con Astudillo et al. (2025), el teatro infantil se posiciona como una estrategia educativa que “promueve un aprendizaje significativo al estimular la creatividad y autonomía de los niños, el teatro ayuda a implementar estrategias para mejorar el habla y enriquecer el vocabulario de los niños para facilitar su socialización futura y fomentar su seguridad como miembros activos de la sociedad”, y desde ahí se destaca su papel en la mejora de la pronunciación y de la entonación.

Esta disciplina acompaña el desarrollo del estudiante, que empieza a desenvolverse con más seguridad y con mayor fluidez. Al asumir roles y al participar en diálogos escénicos, ejercita su aparato fonador, perfecciona la dicción e incorpora estructuras gramaticales y semánticas casi sin darse cuenta. Y hay algo más que se debe destacar, el teatro ayuda a vencer la timidez, esa barrera que tantas veces frena la comunicación dentro del aula tradicional, y al mismo tiempo refuerza la identidad y la confianza del estudiante.

Según Chuquin et al. (2025), “la adquisición de una competencia comunicativa sólida es determinante para el desarrollo cognitivo, personal, social y artístico del niño, y también tiene un impacto significativo en la vida adulta. Los niños que no tienen oportunidades para desarrollar su comunicación verbal, tanto oral como escrita, experimentan un estancamiento en su desarrollo”.

Lo que esa afirmación deja en evidencia es la necesidad de abrir espacios de expresión desde edades tempranas, para no arrastrar rezagos que después resultan muy difíciles de revertir. La comunicación verbal es el eje de las relaciones y del éxito escolar, de modo que privar al estudiante de herramientas artísticas como el teatro puede limitar su capacidad futura para relacionarse, para procesar información compleja y para poner en palabras lo que lleva dentro.

Dificultades en la Expresión Verbal

Siguiendo a Lema-Huilca et al. (2025), las dificultades del lenguaje oral en la primera infancia pueden ir desde retrasos leves hasta trastornos persistentes, los cuales impactan de forma negativa en el desarrollo socioemocional, en la adaptación social, en la conducta y en el bienestar psicológico, ya que “un desarrollo lingüístico sólido favorece la interacción con pares y adultos. En cambio, los retrasos o alteraciones del lenguaje temprano pueden repercutir negativamente en el ámbito académico”.

Los tropiezos en la comunicación oral no se quedan solamente en el plano técnico de la pronunciación, sino que se meten en lo psicológico. No hacerse entender, o no poder seguirle el ritmo a los compañeros suele generar frustración, y esa frustración puede traducirse en aislamiento, en ansiedad o incluso en agresividad. Llegado ese punto, el déficit lingüístico deja de ser un problema puramente técnico y se vuelve un riesgo para la salud mental y para la integración escolar, sobre todo cuando nadie interviene a tiempo.

Por su parte, Cunia (2025) afirma que “las dificultades en la expresión oral pueden tener múltiples causas, incluyendo factores familiares, educativos y socioeconómicos, así como condiciones biológicas y neurológicas. Cuando estas dificultades no se abordan adecuadamente, pueden generar consecuencias negativas en el desarrollo de los niños, afectando su participación en actividades escolares, sus relaciones interpersonales y su integración en grupos”.

Lo que Cunia permite ver es que los problemas de comunicación tienen orígenes muy variados, y que el entorno pesa tanto en el origen como en la posible solución. Si no se interviene a tiempo, se abre una brecha difícil de cerrar. El estudiante queda fuera del aprendizaje colaborativo, su autoestima se resiente y el ciclo de exclusión se va repitiendo. Por eso resulta tan importante identificar esos factores y, al mismo tiempo, aplicar metodologías que contribuyan a amortiguar sus efectos.

Elementos de la Expresión Verbal y Habilidades Asociadas

En relación con Zambrano Cedeño et al. (2025), la expresión oral involucra elementos clave como la fluidez verbal, el uso adecuado del vocabulario y la coherencia, por lo que destacan que “la aplicación de estrategias didácticas interactivas mejora significativamente la fluidez verbal, la producción escrita y la motivación en el aprendizaje”, lo que permite a los estudiantes comunicarse de manera fluida en actividades grupales y estructurar sus pensamientos con mayor claridad.

Dominar la oralidad exige, en realidad, varias cosas a la vez. Se trata de subhabilidades que funcionan de forma articulada para que el hablante logre conectar con quien lo escucha. La fluidez y la coherencia no aparecen de manera espontánea. Se construyen con la práctica, sobre todo

cuando el estudiante participa en entornos dinámicos en los que amplía su vocabulario y aprende a ordenar su discurso con lógica.

Por otro lado, Cunia (2025) subraya que “sus componentes clave incluyen la pronunciación, sintaxis, vocabulario, coherencia y vocalización, aunque también puede analizarse desde una perspectiva más técnica, dividiéndola en los componentes fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático”.

La expresión verbal es, en el fondo, un sistema con distintas capas. Tiene una parte técnica y una parte funcional, y las dos deben marchar acompasadas para que la comunicación funcione. Trabajar habilidades como la vocalización correcta y la estructura sintáctica adecuada es lo que consigue que el mensaje llegue claro y cumpla su propósito social. Con eso, el estudiante no solo habla. Utiliza el lenguaje como una herramienta consciente.

La Expresión No Verbal

La expresión no verbal corre en paralelo al lenguaje hablado y transmite todo el plano afectivo y social a través del cuerpo. Va desde lo más pequeño, un simple gesto en el rostro, hasta lo más amplio, el manejo del espacio. Puede reforzar lo que se dice, contradecirlo o incluso reemplazarlo. Comprenderla resulta fundamental en el desarrollo de cualquier persona, porque ayuda a leer intenciones y emociones en el trato cotidiano con los demás.

Dificultades y Retos en la Expresión No Verbal

Según Sánchez Oñate y Becerra García (2025), existen retos importantes vinculados a la percepción sensorial, ya que “la capacidad de reconocer y diferenciar sonidos juega un papel clave en la construcción de su comunicación no verbal, muchos niños tienen dificultades para asociar

sonidos con respuestas emocionales o comportamentales”, lo que provoca limitaciones notables a la hora de expresar y entender el lenguaje no verbal de forma adecuada.

Los problemas para expresarse con el cuerpo no aparecen siempre de manera independiente. Muchas veces ocurren porque a los estudiantes les cuesta responder o actuar frente a algunas situaciones. Esto puede afectar la forma en que usan sus gestos, movimientos y expresiones al comunicarse con los demás. Por eso, es importante trabajar estos aspectos juntos, ayudando a mejorar tanto la forma de hablar como la manera de expresarse con el cuerpo.

De acuerdo con López Parra et al. (2025), los retos actuales en la adolescencia se ven profundizados por el contexto digital, al afirmar que “el uso intensivo de dispositivos electrónicos y plataformas digitales ha desplazado muchas de las interacciones presenciales, debilitando progresivamente las habilidades comunicativas verbales y no verbales, evidenciado en actitudes de retraimiento, falta de empatía, pánico escénico y escasas habilidades para la resolución de conflictos”.

El panorama de hoy no le hace el favor a la expresión corporal, y la culpa la tiene en gran parte la tecnología, que termina poniéndole freno al desarrollo espontáneo de lo no verbal. Al faltarles el ensayo cara a cara, los jóvenes van perdiendo frescura y aplomo a la hora de usar el cuerpo para decir. Se instalan las inseguridades, cuesta descifrar las emociones ajenas y, frente a ese cuadro, emerge con fuerza la necesidad de habilitar espacios que le devuelvan al cuerpo el puesto que le corresponde en la comunicación.

Elementos de la Expresión No Verbal y Habilidades Asociadas

Tomando como referencia a Torres Miranda (2025), la expresión no verbal se define como un “conjunto de elementos comunicativos que trascienden las palabras y que son fundamentales para la transmisión efectiva de mensajes... Estos incluyen los gestos, las posturas, las expresiones

faciales, la mirada, la proxemia (uso del espacio personal) y la apariencia física”, que cumplen funciones tan básicas como reforzar o completar el mensaje verbal.

La riqueza de la comunicación humana se encuentra precisamente en ese conjunto de elementos físicos que van más allá de la voz. El contacto visual y la postura no son un simple adorno. Son los que deciden en buena medida si el mensaje resulta creíble y si se entiende con claridad. Cuando se trabajan estas habilidades, la persona proyecta más confianza y logra una conexión empática con su interlocutor, algo que pesa tanto en el trato cotidiano como en el desempeño académico.

Por su parte, Silva Araya y Miraflores Gómez (2025) explican que la comunicación no verbal se estructura a través de disciplinas específicas, entre las que se cuentan la “kinésica (estudio de los movimientos corporales), proxémica (estudio del espacio y la distancia física entre personas durante el proceso comunicativo) y paralingüística (cómo hablamos, tono o entonación, volumen, ritmo)”, disciplinas que cumplen funciones dentro de la interacción comunicativa, como regular, sustituir o contradecir el lenguaje verbal.

Lo que muestran Silva Araya y Miraflores Gómez es la trastienda técnica de la comunicación no verbal, organizada en categorías que se pueden estudiar y entrenar. Manejar la distancia física, leer los movimientos del cuerpo y modular los aspectos no verbales de la voz son competencias que, bien desarrolladas, le dan al estudiante un mayor control sobre cómo se expresa, y le permiten llegar a una comunicación mucho más asertiva.

Las Estrategias Pedagógicas

Las estrategias pedagógicas apoyadas en el teatro logran que el estudiante se convierta en protagonista de su propio aprendizaje. Cuando se incorporan el juego dramático, la improvisación y la puesta en escena dentro del currículo, el docente arma un terreno seguro en el que la creatividad

crece y las barreras emocionales que traban la comunicación empiezan a caer. El objetivo no apunta a la excelencia artística, sino a la formación de competencias comunicativas completas, en las que la palabra y el gesto funcionen como un solo bloque.

Juegos Relacionados con el Teatro

Según Jiménez Fernández (2025), los recursos lúdicos como los cuentos motores y el teatro de sombras cumplen un papel de base, dado que “los cuentos motores son narraciones breves que tienen argumento sencillo e imaginario y ayudan a desarrollar distintas habilidades motrices, a través de actividades o juegos; el teatro de sombras permite desarrollar la capacidad expresiva en el alumnado y trabajar contenidos motrices como el esquema corporal”.

Los juegos que combinan movimiento y proyección visual sueltan al estudiante y le abren caminos nuevos para comunicarse. Al volverse protagonistas de una historia o al experimentar con siluetas, los participantes ejercitan la coordinación y aprenden a narrar con el cuerpo, lo que alimenta la imaginación y, como consecuencia, vuelve más digeribles los conceptos abstractos gracias a la representación simbólica.

Siguiendo a Sánchez Meléndez (2025), quien diferencia las dimensiones del taller escolar, se puede afirmar que “el objetivo principal del taller es la realización de breves representaciones teatrales, también conocidas como juegos dramáticos. Estos juegos pueden estar basados en situaciones de la vida real, imaginadas o ficticias. Esta metodología se convierte en una herramienta valiosa para el desarrollo, la expresión y la diversión”.

El juego dramático funciona como un ensayo controlado de la realidad. El estudiante prueba roles y situaciones sin cargar con las consecuencias verdaderas. Su peso en lo social es

grande, porque exige cooperar y escuchar, además de adaptarse a lo que proponen los demás. A la vez, reduce la ansiedad que produce exponerse ante un público, de modo que la expresión termina saliendo más suelta y natural.

Estrategias del Teatro que Fomentan la Expresión Verbal y No Verbal

De acuerdo con Cumba Simbaña et al. (2025), la pedagogía basada en el teatro, también llamada drama-based pedagogy, es una estrategia que “ha emergido como una metodología innovadora que facilita el desarrollo de competencias lingüísticas mediante la integración de elementos emocionales, corporales y cognitivos, y promueve un aprendizaje activo y significativo, donde los estudiantes participan en actividades dramáticas que simulan situaciones reales de comunicación”.

Las estrategias teatrales tienden un puente entre la teoría del lenguaje y su uso real en la comunicación cotidiana. Cuando se mete la emoción y la cognición dentro del acto de hablar, el estudiante fija mejor el vocabulario y las estructuras, y consigue mejorar la fluidez y la pronunciación. Mientras tanto, el aula se transforma en un espacio vivo, en el que la necesidad de comunicarse surge de manera natural a partir de la propia escena.

Citando a Silva Araya y Miraflores Gómez (2025), las estrategias enfocadas en el lenguaje no verbal buscan “Desarrollar la conciencia y la observación activa para interpretar y comprender las señales no verbales, trabajando las disciplinas kinésicas, proxémica y paralingüística. También buscan capacitar a los participantes en técnicas específicas de comunicación asertiva utilizando elementos clave, como el tono de voz adecuado y el lenguaje corporal abierto”.

Entrenar lo no verbal de manera consciente abre el camino hacia una interacción más asertiva y coherente. Las estrategias centradas en la kinésica y en la proxémica le enseñan al

estudiante cómo su postura, sus gestos y el uso que hace del espacio terminan moldeando el mensaje. Dominar esos elementos tiene tres efectos concretos, refuerza el discurso verbal, baja los malentendidos y, sobre todo, transmite seguridad a quien escucha.

Metodología de la Investigación

Tarrillo et al. (2024) entienden los métodos de investigación como la hoja de ruta que se necesita para alcanzar las metas de un estudio. El presente trabajo se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con las características propias de la investigación-acción, con el propósito de evaluar las transformaciones que se produjeron en las competencias de expresión verbal y no verbal de los estudiantes después del diseño y la ejecución de un taller pedagógico de teatro.

Enfoque de la Investigación

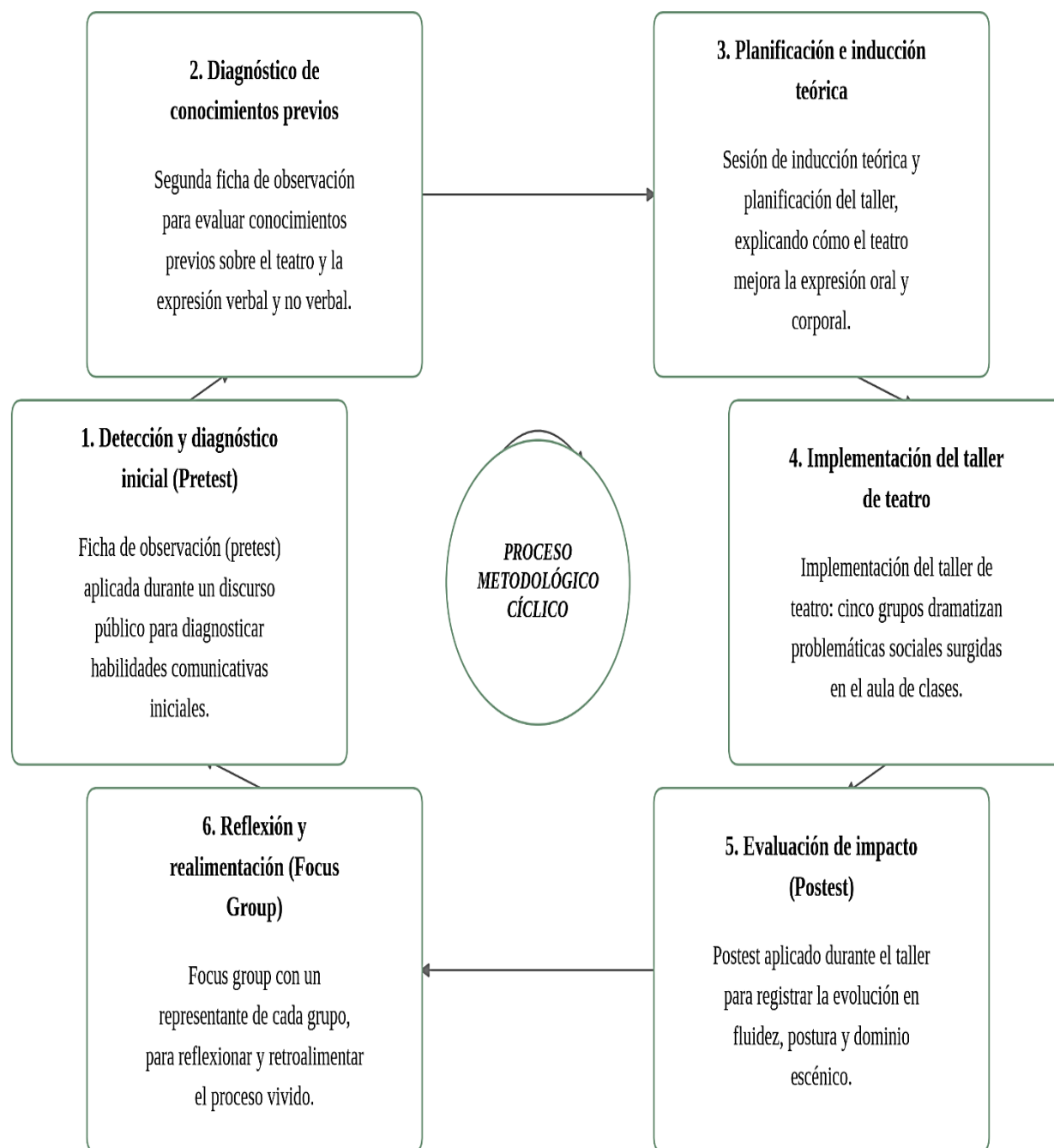
Desde este enfoque introspectivo y vivencial se considera tanto a los estudiantes del segundo semestre como a los profesionales expertos que participaron en el estudio, y se los entiende como agentes activos en el fortalecimiento del hecho comunicativo dentro del entorno educativo. Este enfoque se entiende como una interpretación de los simbolismos socioculturales a través de los cuales los actores de un grupo social se relacionan con la realidad, es decir, como un acto de comprensión. A partir de la observación directa y de la interacción con los sujetos en sus escenarios reales, se buscó comprender de qué manera las técnicas teatrales sirven para romper barreras expresivas y para dotar a los futuros docentes de mayor seguridad y organicidad, así como mejor dominio escénico.

Esta investigación se apoya, en lo metodológico, en el enfoque cualitativo. Charry y Navarro (2018) explican que este enfoque nace con el propósito de interpretar acontecimientos sociales u organizacionales que no se rigen por normativas universales. No busca contar datos ni hacer análisis estadístico, sino interpretar información textual, descriptiva y de significados, a partir de discursos, observaciones contextualizadas y narrativas que permiten comprender lo complejo de los fenómenos sociales.

Por eso el estudio toma las propiedades de la investigación-acción. Este diseño parte de una premisa sencilla, el conocimiento se construye interviniendo de forma reflexiva sobre un problema concreto, que está situado en un contexto particular. El trabajo avanza por ciclos que van del diagnóstico a la planificación, y de ahí a la acción y la evaluación, todos orientados a transformar la realidad que se estudia.

Proceso Cíclico de la Investigación

Para alcanzar los objetivos planteados se siguió un proceso organizado en ciclos metodológicos sucesivos, que llevaron del diagnóstico inicial a la evaluación formativa y, finalmente, al análisis reflexivo. A continuación, se detallan las fases en orden cronológico.

Figura 1*Proceso cíclico de la investigación acción**Autor: Elaboración propia*

Fase 1: Detección y Diagnóstico Inicial (Pretest del Discurso)

Se aplicó una Ficha de Observación estructurada en condición de Pretest, y el momento elegido no fue al azar. Los alumnos estaban llevando adelante una intervención oral formal ante público, en formato de discurso. Eso permitió registrar de manera directa tanto sus fortalezas como sus falencias en el desempeño oratorio, y ver cómo manejaban los componentes verbales, como la dicción, la modulación y el ritmo, y los no verbales, como la kinesia, la proxémica y el contacto visual, frente a un auditorio.

Fase 2: Segundo Diagnóstico sobre Conocimientos Previos

Tras ese primer acercamiento práctico entró en escena una segunda Ficha de Observación, ahora enfocada en el componente conceptual y cognitivo del grupo. La intención era bien precisa, ver si los estudiantes manejaban ideas claras y formales sobre el teatro, sobre los elementos que integran la expresión verbal y sobre los que pertenecen a la dimensión no verbal. Esta fase hizo falta para cartografiar los huecos técnicos y, principalmente, para detectar la fractura que había entre la familiaridad lúdica con el teatro y su aprovechamiento como herramienta de formación pedagógica.

Fase 3: Planificación de la Acción e Inducción de Conocimientos

Con los hallazgos críticos obtenidos en las fases previas, se estructuró la intervención didáctica. El proceso arrancó con una sesión formal de inducción, pensada para explicar con claridad de qué modo el teatro contribuye a mejorar la expresión verbal y no verbal. En esa sesión se trabajaron, tanto en el plano teórico como en el técnico, cuatro conceptos, respiración diafragmática y proyección sonora, además del manejo kinésico y apropiación del espacio escénico o proxémica. Lo que se buscaba de fondo era reorientar la mirada del grupo hacia el teatro entendido como recurso formativo de carácter profesional.

Fase 4: Implementación de la Acción (Taller de Teatro)

Una vez asentada la base conceptual, se pasó a la ejecución práctica mediante un Taller de Teatro. Para darle dinamismo a la experiencia, el curso se organizó en cinco grupos de trabajo y cada equipo recibió una tarea concreta, diseñar y estructurar la pieza, y luego ensayarla una dramatización sobre problemáticas de carácter social surgidas en la convivencia diaria del aula. Los estudiantes llevaron estas situaciones de la vida diaria al teatro, lo que les ayudó a mejorar el uso de los gestos, moverse con más confianza, expresar sus emociones mediante el rostro y fortalecer la forma en que utilizaban su voz.

Cuadro 1

Planificación del Taller de Teatro (Fase 4)

Actividades	Tareas	Evaluación
Inducción teórica y técnica	Participar en la sesión de inducción y practicar los cuatro ejes técnicos trabajados: respiración diafragmática, proyección sonora, manejo kinésico y proxémico.	Observación directa del dominio inicial de las técnicas mediante la Ficha de Observación (Pretest).
Conformación de cinco grupos de trabajo	Diseñar y estructurar una dramatización sobre una problemática social de la convivencia en el aula.	Registro del proceso de creación grupal a través de notas de campo del investigador.
Ensayo de la dramatización	Ensayar la pieza integrando gestos, manejo del espacio escénico y proyección de la voz.	Retroalimentación formativa del docente-investigador durante los ensayos.
Representación final del taller	Presentar la dramatización ante el curso.	Aplicación de la Ficha de Observación en su versión de Postest (Fase 5), que permite contrastar los resultados con el diagnóstico inicial y da paso a la evaluación del impacto planteada en el tercer objetivo.

Fase 5: Impacto (Postest)

La evaluación cualitativa final se llevó a cabo durante las representaciones y las actividades realizadas en el taller. Para obtener la información, se utilizó la ficha de observación en su versión de postest, donde se registraron los resultados obtenidos mientras los estudiantes participaban en las actividades y dramatizaciones. Eso permitió atrapar en caliente el cambio, las inhibiciones rotas, la fluidez armoniosa y la variación visible en la postura corporal y en el dominio escénico, todo ello comparado con lo recogido al inicio.

Fase 6: Reflexión, Realimentación y Cierre (Focus Group)

Cerradas las sesiones del taller y sus respectivas evaluaciones, se abrió una instancia de análisis interpretativo y de retroalimentación sobre el proceso. Para eso se armó un Focus Group con un representante delegado de cada uno de los cinco grupos de trabajo. La conversación se condujo a partir de un banco de preguntas cualitativas, y por ahí circularon testimonios, percepciones y vivencias de corte socioemocional. Las preguntas se orientaron a tres ejes, en qué ayudó la experiencia a salir de la zona de confort, cómo percibieron la evolución de sus destrezas vocales y corporales, y qué utilidad le atribuyen a estas herramientas pensando en su futuro como docentes.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

En coherencia con el diseño cualitativo, se seleccionaron y diseñaron técnicas e instrumentos de corte descriptivo.

Técnica de Observación

Herramienta transversal del estudio, utilizada para registrar las conductas comunicativas físicas y fonadoras de los participantes en escenarios de simulación.

Instrumento: Ficha de Observación (Pretest - Discurso).

Construida con indicadores cualitativos específicos, orientados a evaluar el estado inicial de la dicción, la fluidez, el manejo de la voz, la kinesia, la postura y la proxémica, o uso del espacio.

Instrumento: Ficha de Observación (Diagnóstico de Conocimientos).

Ficha de registro observacional orientada a valorar, mediante indicadores de desempeño evidenciados en las intervenciones y participación del grupo, el nivel de manejo conceptual sobre los elementos de la comunicación verbal y corporal.

Instrumento: Ficha de Observación (Postest - Taller).

Lista estructurada con los mismos criterios del pretest, aplicada durante el taller escénico para contrastar la evolución, la seguridad y la apropiación espacial de los alumnos.

Técnica de Focus Group (Grupo Focal)

Empleada para generar una discusión interactiva y recoger significados, miedos superados y desarrollo socioemocional desde la voz de los propios protagonistas del proceso.

Instrumento: Guía de Preguntas Semiabiertas.

Cuestionario centrado en varias dimensiones, entre ellas la influencia del taller, la salida de la zona de confort, la modulación facial, la oratoria docente y la integración grupal.

Técnica de la Entrevista.

Aplicada para triangular los hallazgos empíricos obtenidos con los estudiantes con las bases teóricas y pedagógicas de los expertos en la materia.

Instrumento: Entrevista Estructurada a Profesionales.

Guion metodológico dirigido a cuatro profesionales del ámbito de las artes escénicas y la pedagogía. El instrumento indagó en cinco frentes, la concepción del teatro como estrategia educativa, las técnicas de expresión verbal (respiración diafragmática, ejercicios fonéticos), las de expresión no verbal (acciones físicas, disociación corporal), las estrategias didácticas más adecuadas y los obstáculos técnico-teóricos que presenta el sistema educativo actual.

Participantes del Estudio

Los informantes clave del proceso se delimitaron a partir de criterios cualitativos de idoneidad y representatividad. El grupo quedó conformado de la siguiente manera.

Los alumnos del segundo semestre de la carrera de formación docente fueron la población sobre la que se intervino directamente en los ciclos de investigación-acción. Se trata de 35 estudiantes, que recorrieron el proceso entero, los diagnósticos iniciales, las charlas de inducción y la puesta en marcha de las actividades centrales de la propuesta. Para realizar la actividad de dramatización social, se dividió al curso en cinco grupos de trabajo. Cada grupo tuvo la oportunidad de crear y preparar su propia situación para representar. Al finalizar el postest, también se realizó un grupo focal de retroalimentación con un representante de cada equipo. Sus opiniones y experiencias sobre la actividad ayudaron a complementar y mejorar el análisis cualitativo.

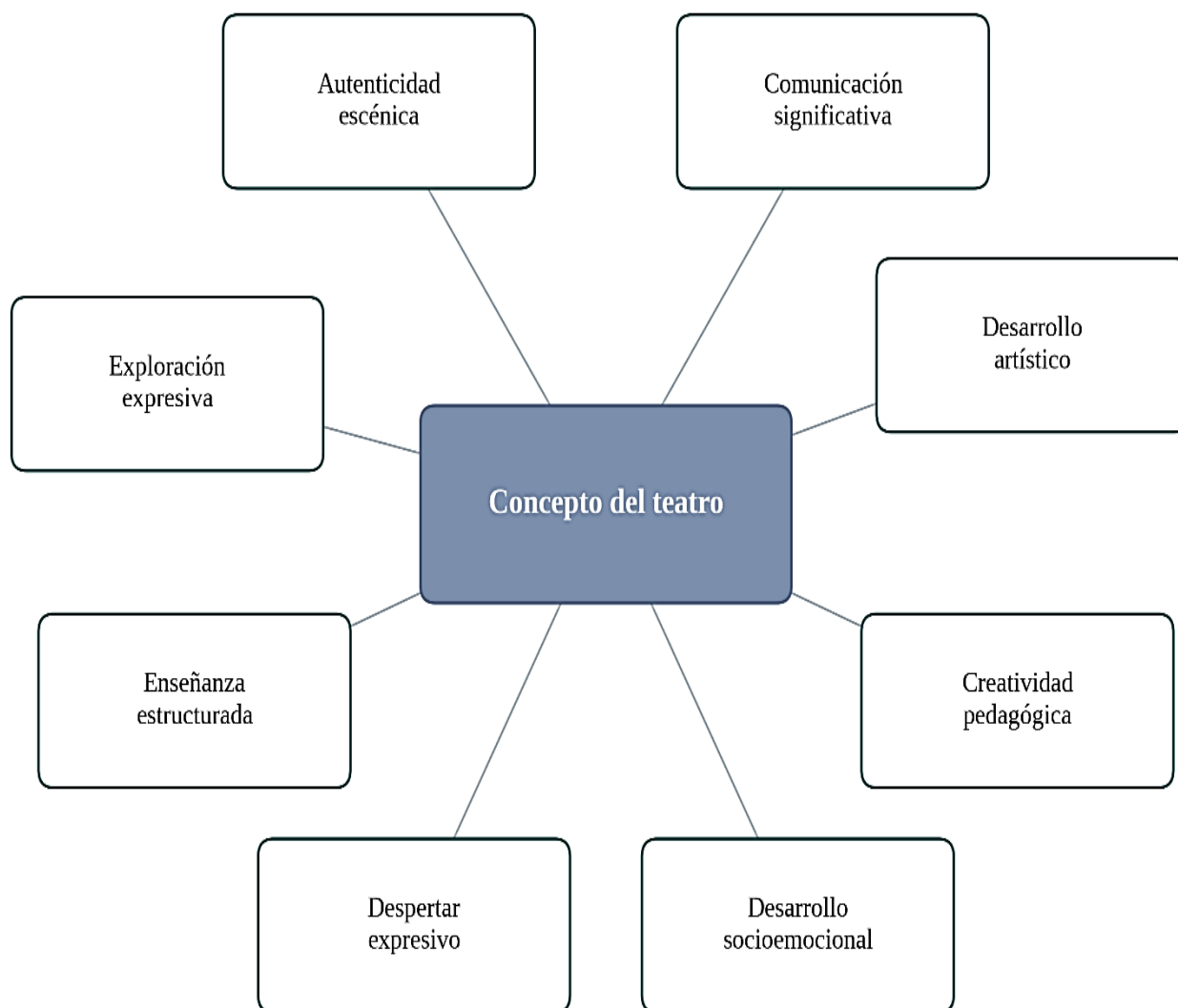
En esta investigación participaron cuatro profesionales con conocimientos en teatro, comunicación y educación. Sus testimonios y aportes narrativos sirvieron para validar el rigor de las técnicas empleadas y para alimentar la discusión y la triangulación metodológica que sostiene la investigación.

Resultados

Este apartado recoge las perspectivas de cuatro profesionales en artes escénicas y pedagogía. A través de redes semánticas se extraen las palabras clave de sus intervenciones, y a partir de ellas se desarrolla un análisis narrativo que sintetiza sus aportes teóricos y prácticos sobre el teatro como estrategia para la expresión verbal y no verbal.

Figura 2

Concepto del teatro

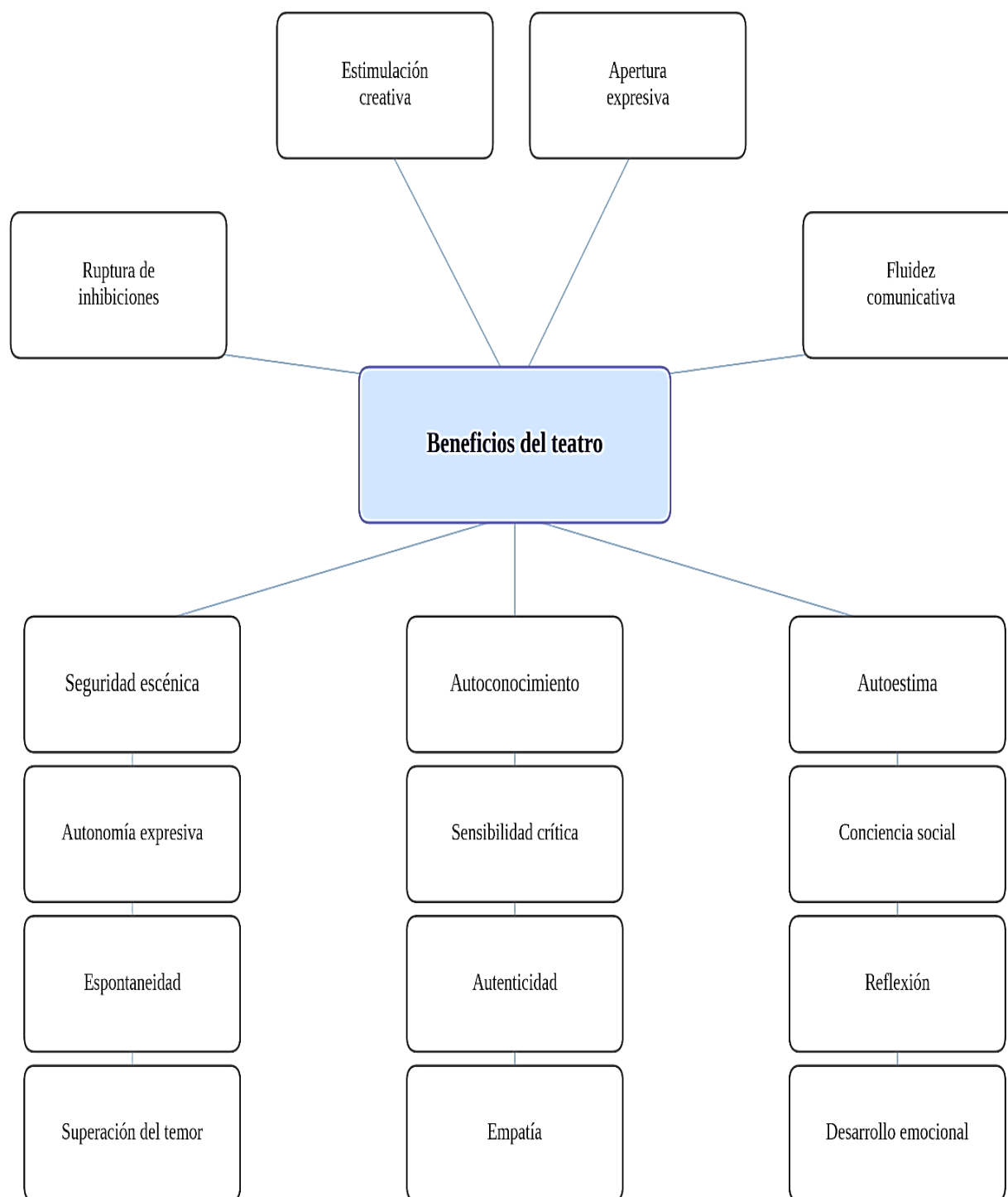


Autor: Elaboración propia

En lo que respecta a la exploración expresiva, los expertos coinciden en un punto. El lenguaje, tanto el verbal como el no verbal, va pegado a los estados de ánimo y a la forma en que se gestionan las emociones. El teatro arma una comunicación que rebasa la palabra, y eso se nota incluso en los silencios, porque hasta el silencio comunica, y un simple gesto físico es capaz de captar al receptor y de contar una historia entera. Esa búsqueda de autenticidad corre al estudiante de lo convencional y de las respuestas mecánicas. Para los profesionales, el desarrollo artístico no se queda en la superficie, nace de una organicidad interna, de un cerebro que enlaza recuerdos y emociones para que la palabra tenga peso verdadero y para que el discurso no termine sonando hueco.

Quienes llevan años en la docencia lo notan enseguida. El teatro despierta la expresividad. Cuando los jóvenes se meten en procesos teatrales, rompen el miedo a la crítica y al “qué dirán”, y a partir de ahí fluyen con más soltura en sus exposiciones y en sus diálogos. Los profesionales que han trabajado en la universidad cuentan algo revelador, hasta el estudiante más inhibido cambia cuando actúa, y termina parándose frente a un público con una seguridad que antes ni se imaginaba tener.

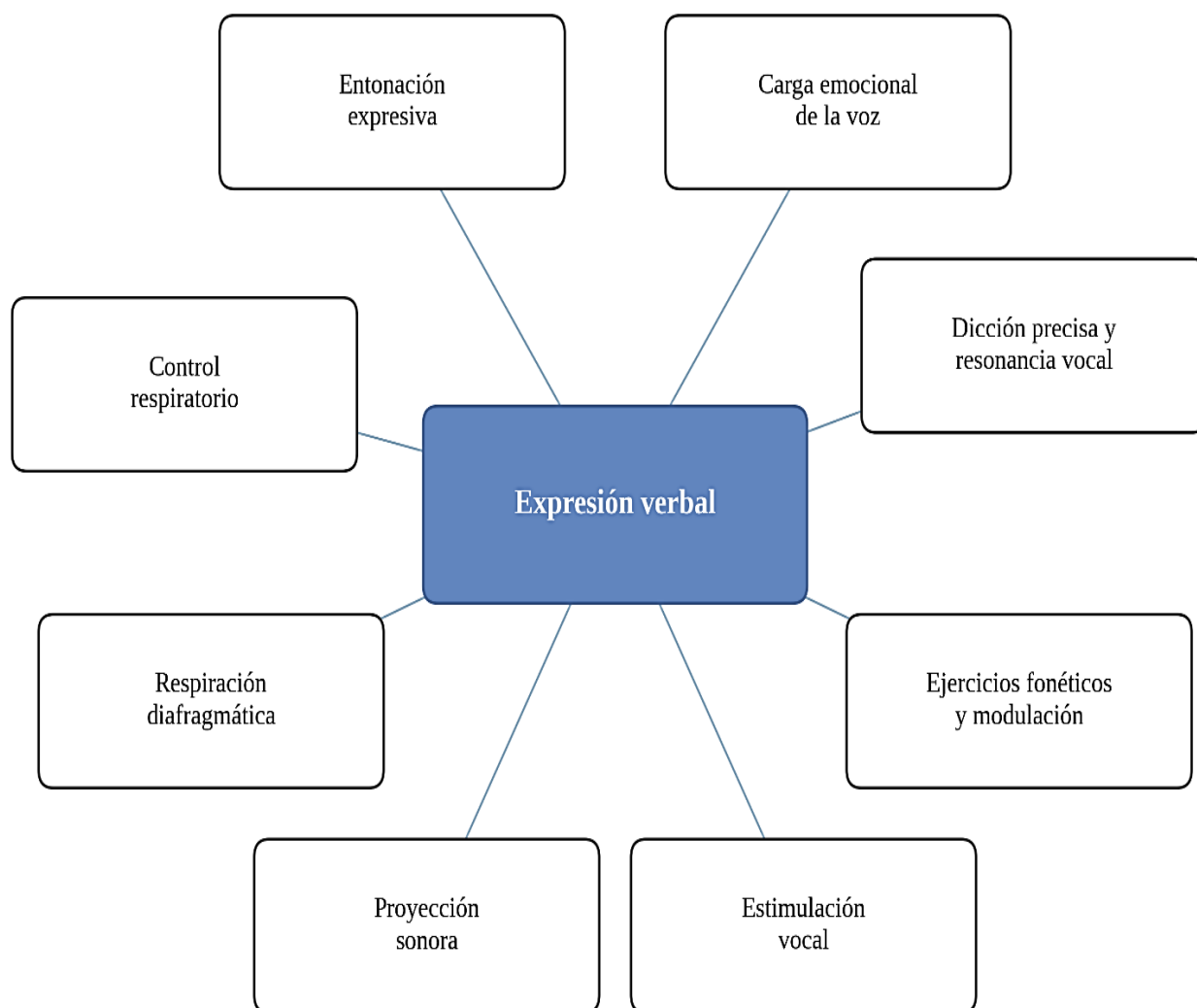
De todo esto se desprende un desarrollo socioemocional fuerte, donde la autoestima, la empatía y la disciplina aparecen como resultados que se ven con claridad. Los profesionales también señalan que, con creatividad, el teatro sirve para enseñar otras materias, la historia por ejemplo, de una forma que engancha mucho más. Pero coinciden en una condición. El éxito depende de la preparación del docente y del uso de referentes teóricos y técnicos, desde la historia del teatro hasta métodos concretos de preparación actoral. Sin ese respaldo, el aporte se queda en entusiasmo sin base.

Figura 3*Beneficios del teatro**Autor: Elaboración propia*

Los profesionales de las artes escénicas y de la lengua lo tienen claro. El teatro trae beneficios que caen de lleno sobre la comunicación del estudiante. La disciplina, dicen, enciende la creatividad y abre a los jóvenes a formas de interacción distintas de las de siempre. Además, facilita más fluidez, porque con ejercicios bien pensados va rompiendo inhibiciones y esas “corazas” que uno carga. El resultado se nota con el paso de las sesiones. El temor a la crítica y al juicio ajeno cede y, en su lugar, aparece más confianza y más seguridad.

Ese cambio desemboca en una seguridad escénica que trasciende el aula, ya que el alumno deja atrás lo rutinario y lo imitativo y construye su propia autonomía expresiva. Los profesionales añaden otro punto que vale subrayar, el teatro alimenta la espontaneidad, abre la posibilidad de comunicar con naturalidad, sin el miedo que paraliza y que suele instalarse con fuerza en la adolescencia. En el plano personal lo conciben como una vía hacia el autoconocimiento, porque empuja a revisar esa “caja de Pandora” íntima de recuerdos y estados de ánimo, y ese recorrido robustece la autoestima y equilibra el lado emocional.

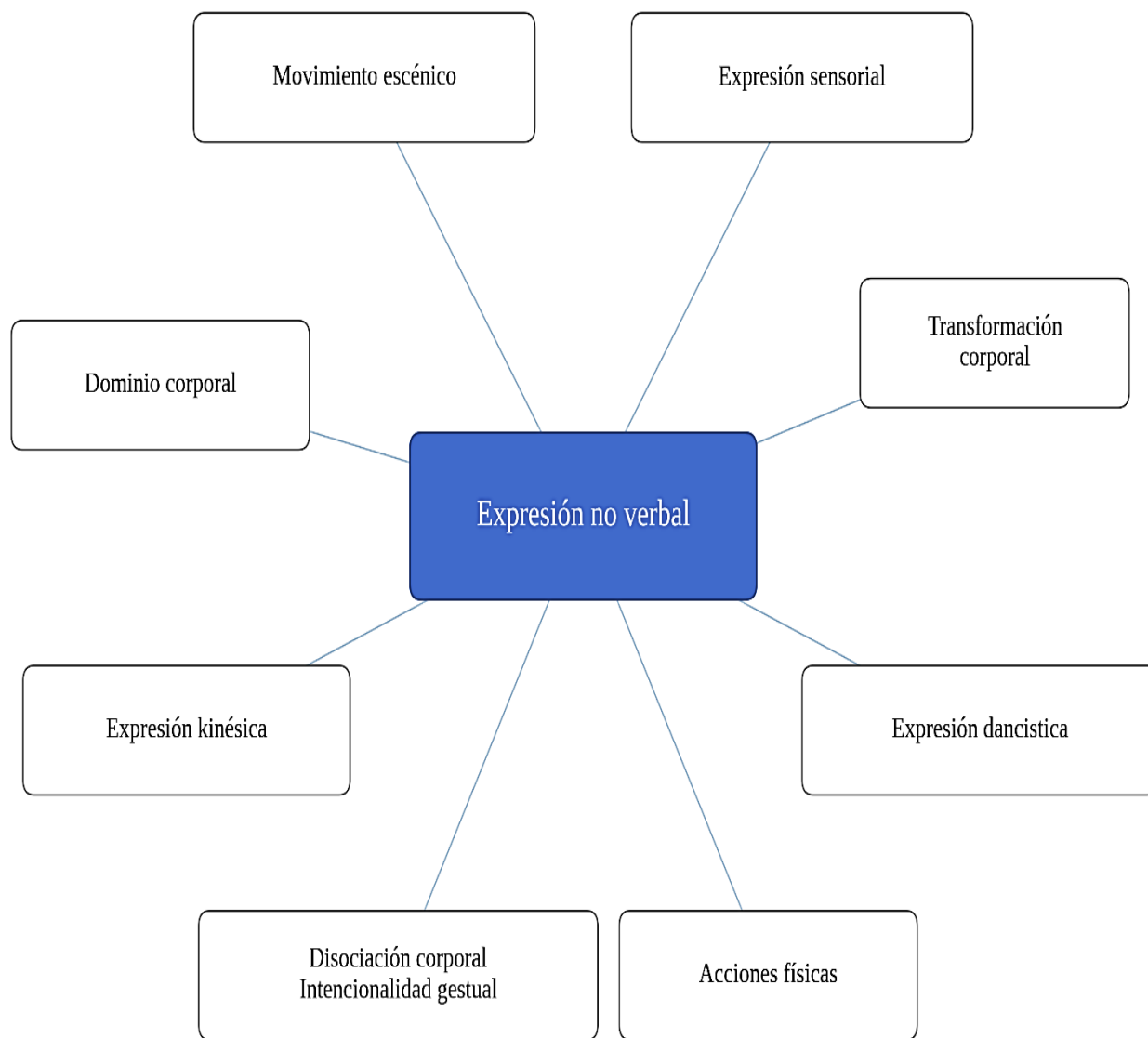
En el aspecto social, los participantes señalaron que el teatro ayuda a desarrollar el pensamiento crítico, ya que permite a los estudiantes analizar su realidad con mayor reflexión. Además, fortalece la conciencia social al promover valores como la solidaridad y el respeto hacia los demás, rechazando cualquier forma de violencia. Asimismo, fomenta la empatía, porque al representar un personaje los estudiantes aprenden a comprender y respetar las experiencias y diferencias de otras personas. Como resultado, contribuye a una formación más humana, que se refleja en la manera en que se relacionan y se comunican con quienes los rodean.

Figura 4*Expresión verbal*

***Autor:** Elaboración propia*

En el terreno de la expresión verbal, los docentes coinciden en que todo arranca en la técnica, y la técnica empieza en la respiración. La diafragmática es la base, dicen, para proyectar bien la voz y sostenerla clara y definida sin cansarse. También mencionan el trabajo con resonadores en distintas zonas del cuerpo, como el abdomen, la nuca y el pecho, que ayuda a conseguir una proyección sonora mucho más eficiente.

Los especialistas señalan que la dicción y la resonancia mejoran con la práctica constante, mediante ejercicios de pronunciación y modulación realizados de forma continua. Entre las actividades que consideran más útiles mencionan algunos ejercicios sencillos, como colocar un lápiz entre los labios para relajar la mandíbula y mejorar la pronunciación, además de practicar trabalenguas y retahílas para fortalecer la articulación de las palabras. Asimismo, destacan que la entonación es fundamental, ya que permite transmitir emociones y dar mayor expresividad a la voz. Para ejercitarla sugieren jugar con los registros y los tonos, transitando de los graves a los agudos con el afán de impactar de verdad a quien escucha. La suma de todo eso logra que la palabra gane “peso” y deje de escucharse vacía.

Figura 5*Expresión no verbal****Autor:** Elaboración propia*

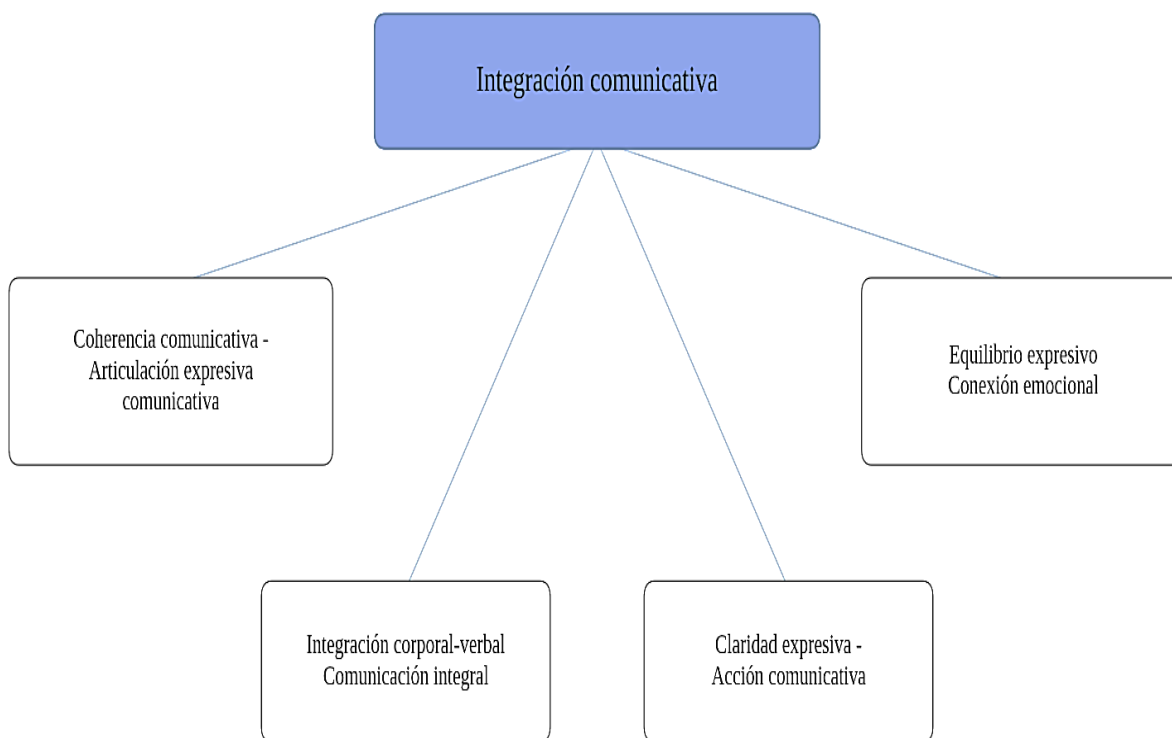
Los entrevistados coinciden en algo. La expresión no verbal, dentro del teatro, pide mucho más que mover el cuerpo. Arranca desde adentro. El cerebro va amarrando emociones con recuerdos, y de ahí sale una acción con peso. El cuerpo entero se alista para comunicar, lo sensorial y lo emotivo a la vez. Por ese camino, hasta el chico más callado termina metiéndose en otro personaje con libertad. Para llegar ahí los expertos recurren a técnicas específicas. Mencionan las

acciones físicas. También la proyección de imágenes. Con esos recursos el mensaje se entierra sin que haga falta pronunciar una sola palabra.

Los expertos suman además la disociación corporal y la intención del gesto como recursos claves. Ponen ejemplos, ejercicios en los que el cuerpo hace lo contrario de lo que dicen las palabras, precisamente para fortalecer la comunicación. Y suman la danza y el movimiento escénico como herramientas que ayudan a apropiarse del espacio y a mejorar la gestualidad. La idea de fondo es clara, la expresión kinésica se entrena hasta que el cuerpo termina armando su propia narrativa.

Figura 6

Integración de comunicación



Autor: Elaboración propia

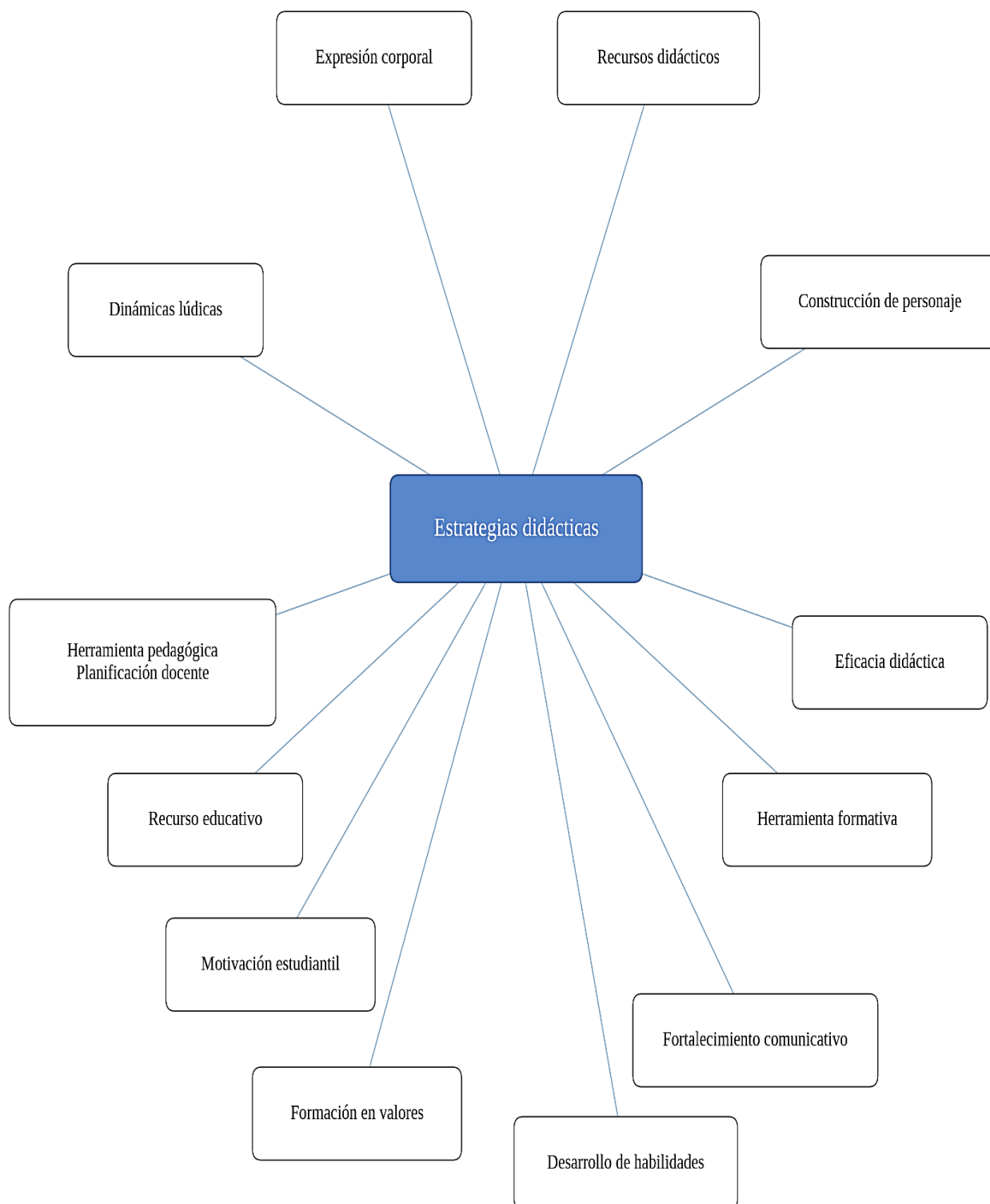
Los especialistas lo plantean sin rodeos. Fortalecer la comunicación no pasa por trabajar partes sueltas, sino por integrar lo verbal y lo corporal. Entre ambos hay, según ellos, una relación

indisoluble. El cuerpo no se limita a acompañar al lenguaje verbal, sino que tiene su propia lógica comunicativa. Ese vínculo abre el camino hacia un equilibrio expresivo y hacia una conexión emocional más profunda, ya que las dos dimensiones se apoyan mutuamente y hacen que la emoción termine llegando al espectador.

Los entrevistados agregan que la práctica teatral genera coherencia. La gestualidad y la manera de habitar el escenario son las que terminan atrapando a quien escucha y observa. Esa integración corporal y verbal le da al estudiante herramientas para improvisar, para reaccionar en el momento y para forjar disciplina. Y concluyen con una idea que importa, el teatro asegura claridad, de modo que el mensaje llega nítido y la palabra y el movimiento andan siempre en sintonía.

Figura 7

Aplicación del teatro en el aula

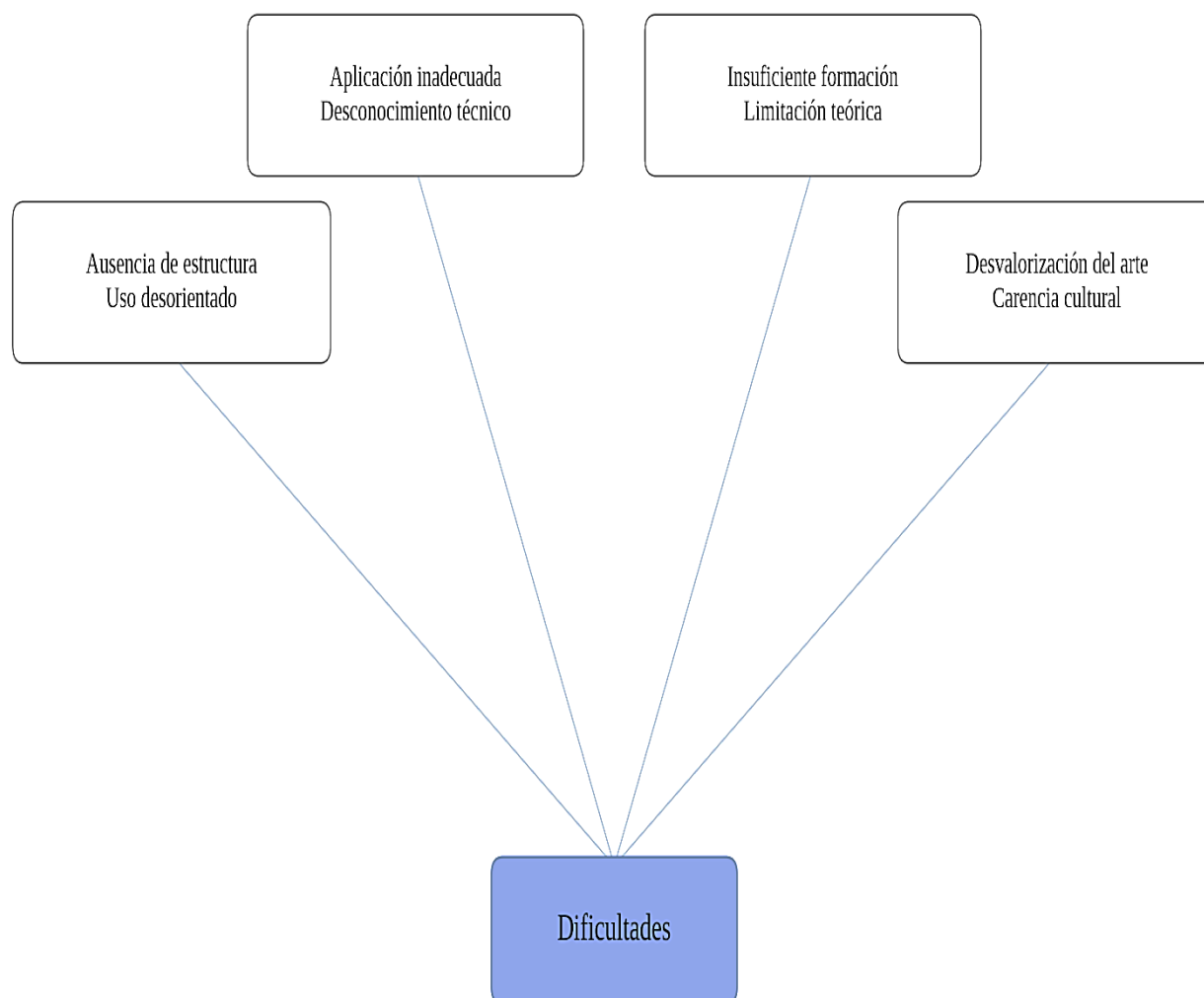


Autor: *Elaboración propia*

Para los consultados, las actividades teatrales sostienen buena parte del desarrollo humano y académico. Logran mezclar libertad expresiva con rigor técnico. El teatro, antes que nada, es juego. Dinámicas que ayudan a perder el miedo a lo establecido. Entre los recursos que más suman, los especialistas mencionan la expresión corporal. Los especialistas también mencionan otras estrategias específicas. Por ejemplo, el uso de títeres para fortalecer la expresión oral y la danza para mejorar el manejo del cuerpo. Además, destacan la construcción de personajes como una de las actividades más importantes, ya que al representar diferentes historias los estudiantes tienen la oportunidad de expresar sus emociones y comprender mejor sus propias experiencias. Esto les permite desarrollar una comunicación más natural, segura y auténtica.

En relación con su aplicación en el aula, los expertos coinciden en que el teatro puede ser una estrategia muy útil, siempre que exista una adecuada planificación por parte del docente y los conocimientos necesarios para llevarlo a cabo. Lo ven como una estrategia creativa, aplicable a varias materias, que sube la motivación porque vuelve el aprendizaje más entretenido. Y no se queda ahí, para ellos también forma en valores, en el respeto, en la disciplina, en la empatía y en la solidaridad entre compañeros.

Los profesionales subrayan el peso pedagógico del teatro como un buen camino hacia un aprendizaje que deja huella, una herramienta que ayuda a la persona a ser más libre y más segura. Y recomiendan aplicarlo desde los primeros niveles de la formación, por su capacidad de fortalecer la comunicación por todos lados y de desarrollar habilidades que van mucho más allá de lo verbal, como la sensibilidad estética o el pensamiento crítico.

Figura 8*Obstáculos del teatro en el aula****Autor:** Elaboración propia*

Sobre los obstáculos para llevar el teatro al aula, los especialistas coinciden en algo. La barrera no está en la disciplina en sí, sino en la formación débil de quien intenta aplicarla. Cuando falta técnica, dicen, el uso se vuelve desorientado e incluso contraproducente, sobre todo si el docente no maneja los fundamentos. A eso se suma otro problema frecuente, como es la ausencia de una estructura pedagógica clara, situación que se agrava por lo escasa que resulta la bibliografía especializada dirigida a la formación docente.

Los expertos apuntan también a un frente social. Se desvaloriza el arte y falta cultura. Sin hábitos como leer o visitar museos, cuesta que la gente entienda el teatro como herramienta para el desarrollo humano. Y cierran con una idea que da para pensar, el teatro no tiene límites propios, los límites de verdad los pone cada uno sobre sí mismo.

El siguiente apartado presenta el análisis de los resultados obtenidos con los distintos instrumentos aplicados a los estudiantes de segundo semestre. Se contrastan los hallazgos del diagnóstico inicial con los avances logrados tras la intervención, para medir el impacto real del taller en las competencias comunicativas. El contraste se hace por dos vías, la observación técnica de sus habilidades y sus propias percepciones.

Ficha de Observación (Pretest)

El diagnóstico inicial de los estudiantes de segundo semestre muestra un desempeño disparado entre la voz y el cuerpo durante los discursos. En el plano verbal traen una base aceptable, la dicción, la pronunciación y la proyección se ubican en un nivel bueno, y con eso el mensaje se oye y se entiende, apoyado en una entonación adecuada. El problema aparece en otro lado. La fluidez, el ritmo y el vocabulario se quedan en nivel regular, lo que significa que el mensaje es claro, pero la entrega no tiene la naturalidad ni la variedad que exige un discurso dinámico y profesional.

En el plano no verbal es donde las debilidades golpean más fuerte, y se nota la falta de dominio escénico. La mayor parte de lo evaluado, el contacto visual, la kinesia y también la postura, no logra pasar el nivel regular, lo cual evidencia que el cuerpo no acompaña a la palabra. El aspecto con mayores dificultades fue la proxémica, es decir, el uso del espacio, ya que obtuvo un nivel deficiente, al inicio, los estudiantes permanecían en un solo lugar y no aprovechaban el espacio para apoyar y fortalecer el mensaje que transmitían. De igual manera, el manejo de las

emociones y la escucha activa se ubicaron en un nivel regular, lo que indica que el nerviosismo y la tensión dificultaban una mejor comunicación y una mayor conexión con el público.

Los resultados del pretest permitieron observar que los estudiantes tienen diferencias entre la forma en que usan su voz y la manera en que expresan sus ideas con el cuerpo, aunque la expresión de la voz era adecuada en algunos aspectos, todavía existían dificultades para hablar con fluidez y realizar movimientos de forma natural, lo que podía afectar la manera de comunicarse. Por esta razón, el teatro es una herramienta importante, ya que ayuda a los estudiantes a controlar mejor su cuerpo, aprender nuevas palabras y sentirse más seguros al momento de expresarse frente a otras personas.

El segundo diagnóstico, orientado a conocer los conocimientos previos de los estudiantes, muestra que el grupo no parte desde cero en relación con el teatro. La mayoría había tenido alguna experiencia previa y lo reconocía como una expresión artística que favorece la comunicación. También hay conciencia de un par de cosas, de que proyectar seguridad al hablar en público importa, y de que la voz y el cuerpo hay que usarlos bien para que el mensaje llegue.

Aun con esa cercanía, asoman vacíos en el terreno técnico. El conocimiento sobre expresión verbal se queda en un nivel medio, y el de la no verbal, en un nivel bajo. Esa falta de claridad teórica se filtra en la práctica, porque si bien los chicos saben que los gestos importan, a la hora de hablar ellos mismos los dosifican demasiado, los reconocen, pero no lo utilizan con naturalidad.

Uno de los resultados más importantes de este diagnóstico está relacionado con la utilidad que los estudiantes le atribuyen al teatro. Aunque la mayoría lo conoce, todavía no lo considera una estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal. En cambio, lo relacionan principalmente con actividades recreativas y artísticas, sin reconocer su importancia como una herramienta para fortalecer su formación profesional. Y justo esa fractura confirma que la

intervención era necesaria. Había que romper esa idea de que el teatro es algo ajeno. Había que empezar a aprovechar sus técnicas para combatir la rigidez y las limitaciones que el diagnóstico iba mostrando.

Ficha de Observación (Postest)

Tras la inducción teórica y el taller de dramatización, el cambio se hace evidente. Los estudiantes se mueven de otro modo frente al público y dejan atrás buena parte de lo que arrastraban al principio. En la expresión verbal, los avances fueron evidentes. Los indicadores que al inicio se encontraban en niveles básicos, como la fluidez y el ritmo, alcanzaron un nivel excelente. Los estudiantes lograron expresarse con mayor naturalidad, dejaron atrás la monotonía y realizaron intervenciones más dinámicas y seguras. Asimismo, la dicción, la pronunciación y la proyección vocal mejoraron hasta ubicarse en un nivel muy bueno, mientras que el vocabulario también mostró un avance y alcanzó un nivel bueno.

Sin embargo, donde el avance fue más evidente fue en la expresión no verbal. La proxémica, que al inicio presentaba mayores dificultades, alcanzó un nivel excelente, ya que los estudiantes dejaron atrás la rigidez y aprendieron a utilizar mejor el espacio para reforzar el mensaje que transmitían. El contacto visual, la kinesia, la postura y el manejo de emociones alcanzan niveles de excelencia. Ya no se limitan a hablar, sino que ponen en juego el cuerpo entero, de forma coherente, con una seguridad y una presencia que antes sencillamente no tenían.

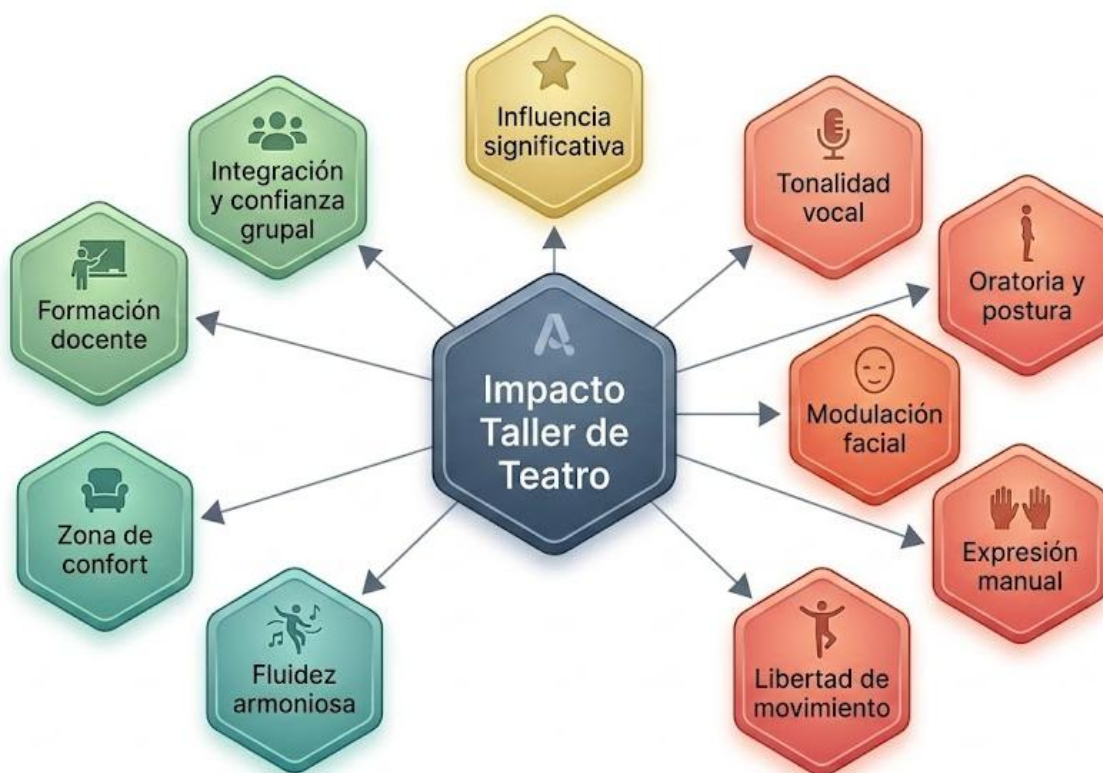
Este cierre, después de la intervención, deja algo en claro. El teatro transforma la comunicación. Los estudiantes pasan de una expresión limitada y tiesa a otra mucho más suelta y más segura. La mejora en la escucha activa y en la gestión emocional confirma que el trabajo en grupo y la dramatización convirtieron los nervios del arranque en habilidades concretas. Y eso

valida el taller, porque al meter el cuerpo y la emoción dentro del aprendizaje, la comunicación verbal y no verbal frente a un público se vuelve decididamente más profesional.

Focus Group (Postest)

Figura 9

Impacto: taller de teatro



Autor: Elaboración propia

Todos los testimonios coinciden en un mismo aspecto: el taller produjo un cambio real en la forma de comunicarse de los participantes. Los cambios se notaron en la forma de hablar y también en la manera de expresar sus ideas con el cuerpo. Además, los estudiantes dijeron que esta actividad les ayudó a perder el miedo y a sentirse más seguros al participar, para algunos que tenían vergüenza o dificultad para hablar frente a sus compañeros, fue algo nuevo y complicado al principio, pero también fue una experiencia que les ayudó a aprender y mejorar, al final,

mencionaron que tenían menos nervios y que podían expresarse con más seguridad frente al grupo. Estos resultados pueden explicarse porque el taller se desarrolló en un ambiente de confianza, relajado y libre de la presión de una calificación, lo que les permitió participar con mayor seguridad, espontaneidad y confianza en sí mismos.

Los participantes resaltan también el papel que tuvo la creatividad escénica. Tuvieron que inventar escenarios y meterse a fondo en los temas para que el mensaje se entendiera, y muchos se vieron reflejados en lo que dramatizaban, ya sea el miedo a exponer en clase o el trato con distintos perfiles de profesor. Esa cercanía con su propia realidad académica hizo que el taller fuera más que un ejercicio técnico, terminó siendo una herramienta creativa que empujó su oratoria y su expresión.

Los estudiantes describen un avance real en sus destrezas, con una fluidez que ellos mismos califican de armoniosa. Al ser una actividad relajada, se expresaron con más naturalidad y sus intervenciones reflejaron mejor lo que querían decir. Sobre la modulación facial coinciden en algo, usar el rostro y las facciones a propósito les sirvió mucho para transmitir emociones y para sostener distintos estados de ánimo de forma convincente.

También hablan de las manos, porque la expresión manual funcionó como un apoyo claro de la palabra. El movimiento les ayudó a darle más peso a las ideas. A eso se suma la libertad de moverse que ofrece el teatro, que les permitió desplazarse y sacudirse esa sensación de estar “congelados” que arrastran en una clase común. Y por último mencionan la voz, ya que ganaron capacidad para ajustar la tonalidad, para subir o bajar el tono y la fuerza según lo que pedía cada escena.

Para los participantes, lo socioemocional fue uno de los puntos más fuertes del taller. Las dinámicas los hicieron conocerse rápido, y a fondo. Esa confianza mutua ayudó. Soltaron el miedo

escénico. Interactuaron mejor. Y destacan algo más, la inclusión de los tímidos. Hasta los más introvertidos lograron “soltarse”. Cumplieron su rol sin sentirse juzgados.

Los estudiantes también consideran que estos aprendizajes serán útiles para su futuro como docentes, ya que podrán aplicarlos dentro del aula para mejorar su forma de comunicarse y relacionarse con sus estudiantes. Útiles también para las prácticas preprofesionales. Cuentan que el ejercicio teatral les dejó cosas concretas. Una oratoria más firme. Una postura más firme. Mejor manejo del tono de voz. Mejor presencia física. Todo eso lo consideran decisivo para captar la atención de sus futuros alumnos. Por eso coinciden en algo. Las artes escénicas deberían entrar desde los primeros semestres de la carrera.

En resumen, los estudiantes ven el teatro como algo necesario para su formación docente, porque les da oratoria, postura firme y la seguridad que hace falta para manejar un aula y para encarar las prácticas preprofesionales. Y por eso recomiendan, sin excepción, que esta formación se implemente desde los primeros semestres de la carrera.

Conclusiones

Este estudio se desarrolló bajo las premisas de la investigación-acción cualitativa, un diseño que no busca cuantificar variables ni extrapolar resultados estadísticos, sino transformar, de manera reflexiva, un problema socioeducativo concreto. Las conclusiones que se presentan surgen del análisis integrado de tres fuentes principales: las observaciones técnico-empíricas obtenidas mediante las fichas de observación, las narrativas y autopercepciones recogidas en el grupo focal, y el sustento teórico proporcionado por los especialistas entrevistados. La triangulación de estas fuentes permitió responder la pregunta de investigación y evidenciar el impacto real del teatro, las transformaciones alcanzadas y su valor pedagógico para fortalecer la comunicación de los futuros docentes.

Respecto al primer objetivo, orientado a diagnosticar las limitaciones y competencias relacionadas con la expresión verbal y no verbal, la investigación permitió identificar una marcada diferencia entre el dominio de la voz y el uso del cuerpo por parte de los estudiantes. El pretest ayudó a conocer que los estudiantes tenían un buen nivel en aspectos como la pronunciación, la claridad al hablar y el uso de la voz. Sin embargo, también se encontraron algunas dificultades al momento de hablar con fluidez, mantener un ritmo adecuado y utilizar más palabras para expresar sus ideas, por lo que estos aspectos estaban en un nivel regular. Además, se pudo observar que las mayores dificultades estaban relacionadas con la expresión corporal. Los movimientos, la postura y el contacto visual necesitaban mejorar, mientras que el uso del espacio presentaba mayores dificultades.

Durante las actividades iniciales se observó que los estudiantes se bloqueaban con facilidad, permanecían en un mismo lugar y mostraban nerviosismo, además del temor a ser evaluados o criticados por sus compañeros. Asimismo, el diagnóstico sobre sus conocimientos

previos mostró una situación importante: aunque reconocían el teatro como una expresión artística, tenían poco conocimiento sobre la importancia de la expresión no verbal y no la consideraban como una herramienta útil para su formación docente, sino principalmente como una actividad recreativa. Por esta razón, los resultados obtenidos confirmaron la necesidad de aplicar una intervención pedagógica basada en el teatro.

En relación con el segundo objetivo, dirigido a desarrollar un taller con técnicas teatrales adaptadas a la carrera, se concluye que la propuesta logró los resultados esperados debido a que fue adecuada, dinámica y relacionada con las necesidades de los estudiantes. El taller dejó de ser solo una actividad artística y se convirtió en un espacio de aprendizaje y formación para futuros docentes.

El proceso comenzó con actividades iniciales enfocadas en la respiración, el uso de la voz, la expresión corporal y el manejo del espacio durante las representaciones teatrales. Además, uno de los aspectos que tuvo mayor importancia fue la organización de los estudiantes en cinco equipos de trabajo, donde cada grupo preparó y presentó dramatizaciones basadas en situaciones reales de la convivencia universitaria, la relación con diferentes tipos de docentes y el miedo a realizar exposiciones orales.

Las narrativas obtenidas en el grupo focal evidenciaron que identificarse con experiencias cercanas fortaleció la creatividad, disminuyó el nerviosismo y favoreció una mayor participación, debido a que las actividades se alejaban de una evaluación punitiva y ofrecían un ambiente seguro para expresar emociones, vivencias y experiencias personales.

En cuanto al tercer objetivo, dirigido a evaluar el impacto del taller mediante la comparación entre el diagnóstico inicial y la evaluación final, se concluye que la estrategia produjo mejoras significativas en las competencias comunicativas de los estudiantes. En la expresión

verbal, al principio los estudiantes tenían algunas dificultades, como hablar de la misma forma y no cambiar mucho el tono de voz. Pero, con las actividades realizadas, fueron mejorando poco a poco, especialmente al hablar con más fluidez y tener un mejor ritmo. También mejoraron su pronunciación, la forma de usar su voz y la manera de expresarse, logrando comunicarse con más claridad según la situación.

Por otro lado, en la expresión no verbal, los cambios fueron más fáciles de notar. Los estudiantes mejoraron la forma de usar el espacio y pasaron de tener algunas dificultades a lograr un mejor desempeño. El taller les ayudó a sentirse más seguros, moverse con mayor confianza y expresar sus ideas de manera más natural a través de sus gestos y expresiones. Además, mejoraron aspectos como la postura, el contacto con sus compañeros, la atención y el control de sus emociones, alcanzando mejores resultados al finalizar la actividad. Esto demuestra que la estrategia utilizada tuvo buenos resultados y ayudó a fortalecer las habilidades de comunicación de los estudiantes.

Para finalizar, al revisar todos los resultados obtenidos, se puede decir que el teatro es una estrategia útil para mejorar la comunicación de los futuros docentes y así cumplir con el objetivo principal de la investigación. Los resultados muestran que para lograr una mejor comunicación no es suficiente trabajar solo la forma de hablar, sino que también es importante unir la expresión verbal y corporal, porque ambas ayudan a transmitir mejor las ideas de una manera clara y segura. Además, estos resultados se relacionan con lo mencionado por los especialistas entrevistados, quienes consideran que el teatro ayuda a mejorar la expresión, tener más confianza, comprender mejor las situaciones, desarrollar la empatía y fortalecer los valores.

En general, el proceso de investigación permitió que los estudiantes mejoraran su forma de expresarse, su postura, el manejo del espacio y la seguridad necesaria para participar en el aula y

realizar sus prácticas con mayor confianza. Por ello, los resultados respaldan la incorporación de las artes escénicas desde las primeras etapas de la formación docente, como una estrategia pedagógica orientada al desarrollo integral de las competencias comunicativas.

Referencias

- Artaud, A. (2024). *El teatro y su doble*. Editorial Suramericana.
<https://cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.16935199/1875>
- Astudillo, M., Paz, Y., Yandún Cartagena, C., & Paz, K. (2025). El teatro infantil en el desarrollo del lenguaje oral en los niños de cuatro a cinco años. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(3), 4004-4021.
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4246>
- Calderón, G., & Medrano, P. (2025). El teatro como medio de preservación y transformación de la literatura de tradición oral. *Revista de Investigación Educativa Niveles*, 2(1), 17-26.
<https://doi.org/10.61347/rien.v2i1.67>
- Charry, C., & Navarro, M. (2018). *Investigación cualitativa: Fundamentos y aplicaciones en ciencias sociales*. Editorial Universitaria. <https://doi.org/10.35362/rie7813210>
- Chuquin-Tuquerres, G., Andrade-Moreira, M., Carvajal-Navarrete, J., & Núñez-Naranjo, A. (2025). El rol del arte en la facilitación de la expresión y comunicación en niños pequeños. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 9(19), 72-82. <https://doi.org/10.53877/rc9.19-548>
- Cumba Simbaña, A., Logacho Morales, M., Jiménez Aguilar, J., Quinatoa Andrango, D., & Tello Nacato, P. (2025). El teatro como estrategia pedagógica y su impacto en el desarrollo de habilidades comunicativas del inglés en estudiantes de bachillerato. *Prosperus Revista Multidisciplinaria*, 2(2), 653-674. <https://doi.org/10.63535/2ghvp462>
- Cunia, G. (2025). Expresión oral de niños de nivel inicial en Hispanoamérica: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 5(4), 1-11. <https://zenodo.org/records/14984659>

- García Saldarriaga, A., & Llontop Nole, Y. (2025). *Estrategias teatrales y expresión oral en niños de 3 años, de una institución educativa, Zarumilla – Tumbes, 2025*. Repositorio Digital UNTUMBES. <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/63948>
- Izarra Licas, M. D. (2025). *El teatro como estrategia didáctica y la expresión oral en estudiantes del cuarto de primaria en la Institución Educativa Virgen de Fátima 6046, San Juan de Miraflores, 2024*. Repositorio Institucional UNE. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/1001>
- Jiménez Fernández, C. (2025). *Una propuesta de intervención de expresión corporal: cuentos motores, teatro de sombras y juegos expresivos*. UVaDoc. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/66627>
- Lema-Huilca, R., Cusi-Chillan, M., Cadena-Toapanta, E., & Oña-Cadena, M. (2025). Dificultad del lenguaje oral en la primera infancia: Implicaciones para el desarrollo socioemocional, una revisión teórica. 593 *Digital Publisher CEIT*, 10(5), 1071-1085. <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.5.3586>
- López Parra, L., Jaimes Masías, A., & López Amado, O. (2025). *Danzar la palabra, hablar con el cuerpo: la danza contemporánea como estrategia para el fortalecimiento de las habilidades comunicativas no verbales* [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio UNIMINUTO. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/15000>
- Meza, D. (2025). El teatro: Una estrategia didáctica que apasiona a los estudiantes. *Revista Veritas De Difusão Científica*, 6(1), 2757–2770. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i1.544>

- Motos Teruel, T. (2009). *El papel de la dramatización en el currículo*. Revista de Educación, 349, 11-28. <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2009/re349/re349-01.html>
- Paucar, I., & Criollo, M. (2025). El teatro y su influencia en la expresión oral en estudiantes de educación general básica superior. *Ciencia y Educación*, 6(8), 15-28. <https://zenodo.org/records/16935199>
- Ponce-Naranjo, G., Ponce-Naranjo, I., Molina-Ponce, G., & Molina-Machado, W. (2025). El teatro en el aula como estrategia pedagógica para transformar el aprendizaje tradicional en una experiencia inclusiva. *Esprint Investigación*, 4(1), 118-127. <https://doi.org/10.61347/ei.v4i1.100>
- Rebata, S. (2021). La experiencia del teatro digital durante la pandemia por la COVID-19 en Lima. *Conexión*, (16), 39-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9485111>
- Sais, P. (2020). Los espacios de Grotowski: desde el teatro pobre hasta el drama objetivo. *Acotaciones. Investigación y Creación Teatral*, (45), 95-136. <https://doi.org/10.32621/ACOTACIONES.2020.45.04>
- Sánchez Meléndez, L. (2025). *Taller de teatro escolar y desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes de secundaria "Institución Educativa Privada Aurelio Miro Quesada" UGEL 06-ATE-2024*. Repositorio Institucional UNE. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/1000>
- Sánchez-Oñate, R., & Becerra-García, E. (2025). La percepción auditiva en el desarrollo de la comunicación no verbal en niños de inicial. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 1(5), 57-67. <https://doi.org/10.53877/rc1.5-566>

- Sierra, L. (2020). *Teatro aplicado para el cambio social. Un área de oportunidad en el estudio del teatro actual*. Escuela Nacional Superior de Arte Dramático. <https://www.ensad.edu.pe/wp-content/uploads/2021/09/cined-13-Laura-Sierra.pdf>
- Silva Araya, K., & Miraflores Gómez, E. (2025). Expresión corporal y lenguaje no verbal para el fortalecimiento de la comunicación asertiva, en niños de 10-12 años en riesgo de exclusión social. *Educación y Futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 52, 193-233. <https://zenodo.org/records/15181167>
- Tarrillo, J., Pérez, L., & Gavidia, C. (2024). Enfoques cualitativos en la investigación-acción para la educación superior. *Revista Latinoamericana de Metodología Educativa*, 8(2), 34-49. <https://doi.org/10.5555/rlme.2024.8.2.34>
- Torres Miranda, Y. (2025). *La expresión oral y el aprendizaje en el área de comunicación en estudiantes de una institución educativa pública, Lima, 2024*. Repositorio Institucional UNE. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/1005>
- Vega Granda, M., Bermeo Cabrera, S., García, L., & Castro Castillo, G. (2025). El teatro como estrategia didáctica para el desarrollo del lenguaje oral y corporal en comunidades indígenas de Ecuador. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(1), 1377-1392. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3422>
- Velázquez López, M. (2022). El lenguaje corporal y su impacto en la oratoria universitaria. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 15(3), 112-128. <https://doi.org/10.4185/ric-2022-15-3-112>
- Zambrano Cedeño, M., Vidal Mena, M., Zambrano Livicota, M., Mendoza García, J., & Villavicencio Macias, B. (2025). Estrategias didácticas interactivas para el desarrollo de la

expresión oral y escrita en los estudiantes de segundo año de educación general básica.

Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica, 5(2), 978-992.

<https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i2.1179>

Anexos

Fichas

Ficha de observación (Pretest y Postest)

1. Datos generales

Investigadora: Palma Arteaga Jennifer Mishell

Universidad: Universidad Laica Eloy Alfaro De Manabí

Carrera: Pedagogía de la Lengua y la Literatura (PLL)

Motivo de evaluación: Diagnosticar las principales limitaciones y competencias de expresión verbal y no verbal que poseen los estudiantes.

2. Aspectos de validación

Indicadores	Deficiente	Regular	Buena	Muy buena	Excelente
Categorías de expresión verbal					
Dicción y Pronunciación					
Proyección Vocal					
Fluidez y Ritmo					
Entonación (Prosodia)					
Riqueza Léxica					
Categorías de expresión no verbal					
Mantiene contacto visual con sus compañeros o docente.					
Kinesia (Gestualidad facial y movimiento de manos)					
Postura y Presencia					
Proxémica (Uso del espacio)					
Manejo de Emociones					
Escucha Activa					

Ficha de Observación (Diagnóstico de Conocimientos)

Tema del proyecto de investigación: El teatro como estrategia para mejorar la expresión verbal y no verbal

Nivel: Segundo semestre universitario

Nº	Ítems de observación	Bajo	Medio	Alto
1	Reconocimiento del concepto de teatro.			
2	Identificación del teatro como forma de expresión artística.			
3	Experiencia previa en actividades teatrales.			
4	Reconocimiento del teatro como recurso para mejorar la comunicación.			
5	Conocimiento del significado de expresión verbal.			
6	Reconocimiento de la importancia del uso adecuado de la voz al hablar.			
7	Conocimiento del significado de expresión no verbal.			
8	Reconocimiento del uso de gestos y movimientos corporales al comunicarse.			
9	Uso espontáneo de gestos al expresarse oralmente.			
10	Reconocimiento de la importancia de la seguridad al comunicarse frente a los compañeros.			
11	Percepción del teatro como recurso para mejorar la expresión verbal.			
12	Percepción del teatro como recurso para mejorar la expresión no verbal.			

Resumen de observación

Preguntas Semiabiertas

1. ¿Consideran que el taller influyó en su forma de hablar? ¿En qué aspectos lo notaron más?
2. ¿Percibieron cambios en su fluidez verbal al expresarse oralmente en el taller?
3. ¿Cómo evalúan su dicción antes y después de las actividades teatrales? ¿Creen que ahora manejan mejor el volumen de la voz al comunicarse? ¿En qué situaciones lo han notado?
4. ¿Qué cambios identifican en su uso de gestos al comunicarse tras el taller?
5. ¿Cómo describirían su postura corporal antes del taller y cómo la perciben ahora?
6. ¿El taller les ayudó a mejorar el contacto visual al interactuar con otras personas? ¿De qué manera?
7. ¿Creen que las habilidades desarrolladas en el taller pueden ayudarles en exposiciones, debates o clases universitarias? ¿Por qué?
8. ¿De qué manera el taller teatral influyó en su seguridad y confianza al comunicarse?
9. ¿Consideran que estas actividades aportaron a su desarrollo personal además del académico?

Entrevista Estructurada a Profesionales

1. ¿Considera que el teatro contribuye al desarrollo de la expresión verbal y no verbal en los estudiantes? ¿Por qué?
2. ¿Qué cambios ha observado en las personas o estudiantes que participan en actividades teatrales, tanto en su forma de hablar como en su forma de expresarse corporalmente?
3. ¿De qué manera el teatro ayuda a mejorar la pronunciación, la entonación y la proyección de la voz?
4. ¿Cómo influye el teatro en el manejo del cuerpo, los gestos y las emociones durante el proceso de comunicación?
5. ¿Cree que la práctica teatral ayuda a los estudiantes a superar la timidez o el miedo a hablar frente a otros? ¿Este cambio se mantiene de forma permanente?
6. ¿Qué elementos del teatro (vestimenta, escenografía, puesta en escena) considera más importantes para el desarrollo de la expresión en los estudiantes?
7. ¿Qué técnicas teatrales considera más efectivas para mejorar la expresión no verbal?
8. ¿Considera que el teatro puede ser una estrategia pedagógica efectiva dentro del aula?
9. ¿Cree que los docentes deberían incorporar recursos teatrales (movimiento, gestualidad, narrativa) para captar mejor la atención de los estudiantes en clase?
10. ¿Considera que el teatro contribuye a que las personas sean más sociables?
11. ¿Qué limitaciones o dificultades existen al utilizar el teatro como herramienta educativa?
12. ¿Cree que la formación teatral debería ser obligatoria o necesaria dentro de la carrera de Pedagogía de la Lengua y Literatura?

Entrevistas a Profesionales



Convivencia en el Teatro



Taller Teatral

